

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**Involucramiento paterno y conducta de base segura en niños/as
de entre 18 y 37 meses nacidos en pandemia**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que presenta:

Sofía Betsabé Pérez López

Asesora:

Dra. Katherine Gretel Fourment Sifuentes

Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, Katherine Gretel Fourment Sifuentes, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora de la tesis titulada “Involucramiento paterno y conducta de base segura en niños/as de entre 18 y 37 meses nacidos en pandemia” de la autora Sofía Betsabé Pérez López, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19% excluyendo bibliografía). Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 13/11/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 13 de noviembre de 2024

Apellidos y nombres de la asesora:	
Fourment Sifuentes Katherine Gretel	
DNI: 42959661	Firma 
ORCID: http://orcid.org/0000-0001-5033-6619	

Agradecimientos

A mi asesora, Katherine Fourment, por apoyarme cuando más lo necesitaba y motivarme a dar lo mejor de mí para poder lograr un buen trabajo.

A mis padres, Alberto y Juana, por cada esfuerzo y sacrificio que realizaron para que yo pueda tener la mejor educación incluso lejos de casa. Gracias por su amor que me demuestran cada día, el apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de todos estos años y por transmitirme la certeza de que lograría cada uno de mis objetivos.

A mis hermanas, Valeria y Andrea, por siempre estar a mi lado y ser mis confidentes. A Jaqueline, mi cuñada, por brindarme un hogar y buscar que me sienta como en casa por más lejos que me encontraba de esta. A Paolo, mi hermano mayor, quien inspiró el tema de esta investigación al ver de cerca el gran padre que es y que estoy segura seguirá siendo. Papo, eres, sinceramente, el mejor hermano del mundo, cuidaste de mí desde el día en que nací y lo sigues haciendo hasta el día de hoy. Gracias por confiar continuamente en mí y no dudar en apoyarme en todo momento, no podría haber logrado todo esto sin ti. Te quiero y admiro demasiado.

A mis compañeras en esta larga travesía. A Ari, por estar conmigo desde el primer día de clases. A Lau, por ser una de las personas más asombrosas que he conocido, mi soporte incondicional y mi confidente. A Nico, por nuestras incontables amanecidas motivándonos constantemente a dar lo mejor de nosotras. Gracias a cada una por estar siempre a mi lado y ayudarme cuando más lo necesitaba, sin ustedes no sería la persona que soy hoy en día. Las admiro inmensamente y es un honor poder llamarlas no solo mis amigas, sino también mis colegas.

A mi mejor amiga, Maricielo, por su amistad incondicional a lo largo de todos estos años y ser “mi persona”. Gracias porque, a pesar de la distancia, siempre me apoyaste, me escuchaste cuando más lo necesitaba y me motivaste a seguir adelante.

A Oliver, mi mejor amigo de cuatro patas y mi fiel compañero. Gracias por llegar a mi vida a llenarla de luz y esperanza en el momento que más lo necesitaba.

Por último, el más grande de los agradecimientos a cada una de las familias que me abrieron las puertas de sus hogares y me permitieron contar sus historias, esta investigación no podría haberse logrado sin ustedes.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre el involucramiento paterno y la conducta de base segura actual del niño/a en un grupo de padres y sus hijos/as nacidos en pandemia. De esta manera, la muestra estuvo conformada por 15 díadas padre-hijo/a, donde los padres eran primerizos y sus hijos/as tenían entre 18 y 37 meses ($M = 27.53$, $DE = 7.09$). Los instrumentos utilizados fueron la *Escala de compromiso Paterno* (Domecq, 2010), el *Attachment Q-Set 3.0* [AQS] (Waters, 1995) y una entrevista semiestructurada de elaboración propia que permitió ahondar en el involucramiento paterno en el periodo de pandemia. A partir de ello, se encontró un alto involucramiento paterno, según el reporte del padre ($M = 186$, $DE = 19.39$) y de la madre ($M = 185$, $DE = 2.85$). Sobre los puntajes de la conducta de base segura de los niños/as, se encontró un promedio de .37 ($DE = .13$). Además, es posible observar una correlación alta, directa y significativa entre los puntajes globales de involucramiento paterno y la conducta de base segura del niño/a ($r = .52$, $p = .046$), así como también una correlación alta, directa y significativa entre el puntaje de seguridad de apego global y las dimensiones de *Interacciones* ($r = .65$, $p = .009$) y *Cuidado Básicos* ($r = .54$, $p = .043$). Finalmente, se encontró que, según lo descrito por los padres, la pandemia pudo haber jugado un importante rol tanto en el involucramiento paterno como en el vínculo padre-hijo/a.

Palabras clave: involucramiento paterno, conducta de base segura, primeria infancia, pandemia

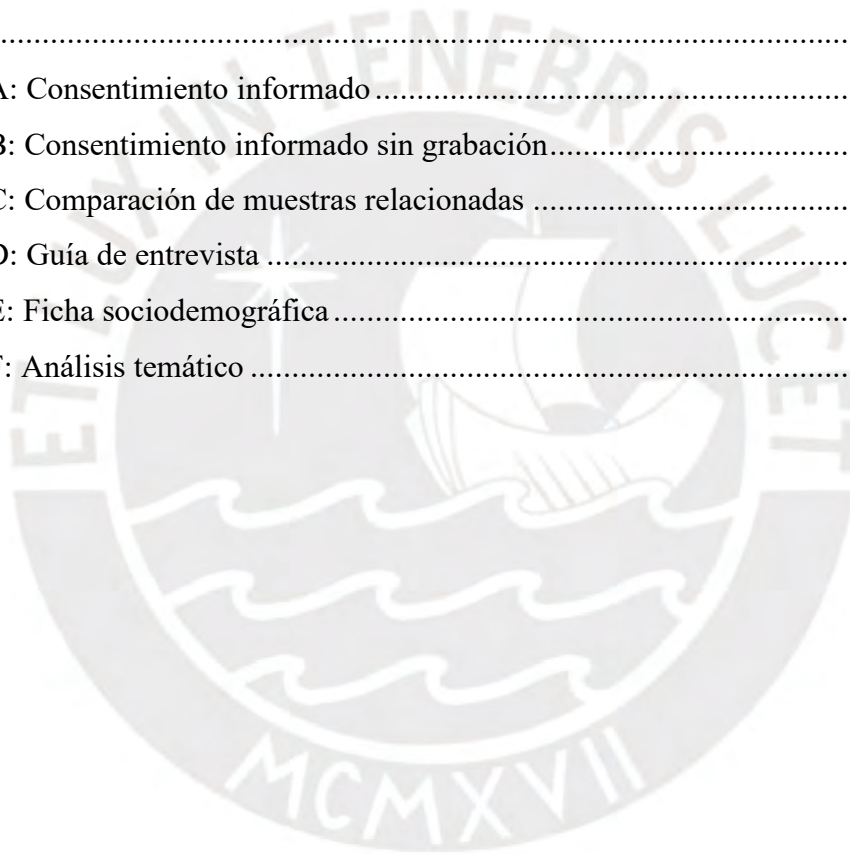
Abstract

This research aimed to analyze the relationship between father involvement and secure base behavior levels in a group of fathers and their children who were born during the COVID pandemic. Participants were 15 parent-child dyads, the parents were first-timers and their children in the age of 18 and 37 months ($M = 27.53$, $SD = 7.09$). The instruments used were the *Escala de Compromiso Paterno*, the *Attachment Q-Set 3.0* [AQS], and a self-created semi-structured interview that allowed to delve deeper into father involvement during the pandemic. Results showed high levels of father involvement, according to the report of the father ($M = 186$, $SD = 19.39$) and the mother ($M = 185$, $SD = 2.85$). Regarding the children's secure base behavior scores, an average of .37 ($SD = .13$) was found. Moreover, it was possible to observe a high, direct, and significant correlation between the global scores of father involvement and the child's secure base behavior ($r = .52$, $p = .046$); followed by a high, direct, and significant correlation between the global secure base behavior score and the *Interactions* dimension ($r = .65$, $p = .009$) and the *Primary Care* dimension ($r = .54$, $p = .043$). Finally, it was found, according to the fathers' report, that the pandemic may have played an important role in both father's involvement and the parent-child relationship.

Key words: father involvement, secure base behavior, early childhood, pandemic

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Método	15
Participantes	15
Medición	16
Procedimiento	21
Análisis de datos.....	22
Resultados.....	24
Discusión	31
Referencias	40
Apéndices	53
Apéndice A: Consentimiento informado.....	53
Apéndice B: Consentimiento informado sin grabación.....	55
Apéndice C: Comparación de muestras relacionadas	57
Apéndice D: Guía de entrevista	58
Apéndice E: Ficha sociodemográfica	60
Apéndice F: Análisis temático	63



Involucramiento paterno y conducta de base segura en niños/as de entre 18 y 37 meses nacidos en pandemia

Históricamente, la sociedad tiende a atribuir a la mujer el rol de cuidadora principal, por lo que es la encargada de la mayor parte de la crianza de sus hijos/as desde el nacimiento (International Planned Parenthood Federation/Western Hemisphere Region [IPPF/WHR] & PROMUNDO, 2017; Plataforma de Paternidades, 2016; Sary & Turnip, 2015). Es así como, el hombre suele ser relegado netamente a un rol de proveedor y con un papel menor en el cuidado de sus niños/as (Diniz et al., 2021; IPPF/WHR & PROMUNDO, 2017; Plataforma de Paternidades, 2016). No obstante, en los últimos años, esto ha cambiado paulatinamente, por lo que los hombres comenzaron a asumir, de manera voluntaria o no, roles más domésticos o que eran considerados femeninos, tales como el cuidado de sus hijos/as (Cabrera et al., 2014; Diniz et al., 2021; Plataforma de Paternidades, 2016; Sary & Turnip, 2015).

Una de las principales razones por las que el rol paterno ha ido cambiando es la progresiva inserción de las mujeres en el mundo laboral (Cabrera et al., 2014; Diniz et al., 2021; Sary & Turnip, 2015). En Latinoamérica y el Caribe, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2019), desde la década de los noventa hasta la actualidad, ha existido un aumento significativo en el número de mujeres que se han insertado al mundo laboral. De esta manera, se ha identificado un aumento en un 11% durante las últimas décadas, pasando de un 41%, a principios de los años noventa, a alrededor de un 52% en el 2018 (OIT, 2019). Este incremento no ha sido ajeno en el Perú, puesto que, en el periodo 2008 - 2018, la Población Económicamente Activa (PEA) femenina ha crecido paulatinamente en un 1.3% al año, aumentando en más de un millón el número de mujeres trabajadoras (PEA ocupada) en la última década (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE], 2019).

No obstante, es importante también resaltar el hecho de que, debido a la pandemia, la participación laboral de las mujeres se vio sumamente reducida. En el año 2019, la tasa de actividad laboral femenina (PEA ocupada) se encontraba en un 64.2% mientras que, en el 2020, este porcentaje bajó a un 54.5% (MTPE, 2021). Esto pudo deberse a que, a causa de la pandemia, las mujeres tuvieron que retomar actividades en casa que se vieron en aumento, tales como el cuidado de sus hijos/as y/o de otras personas vulnerables (MTPE, 2021). A pesar de ello, luego de la pandemia, la mujer se ha ido reinsertando en el mundo laboral nuevamente de manera paulatina en estos últimos años. Es así como, en el 2022, el MTPE señaló que la tasa de actividad laboral femenina aumentó a un 63.7%. En base a estos datos, es posible dar cuenta de cómo el porcentaje de mujeres partícipes en el ámbito laboral va volviendo lentamente a los índices que se observaban previo a la pandemia.

Tomando en cuenta ello, es posible plantear que la mayor inserción laboral femenina puede haber ocasionado un cambio en las dinámicas familiares, razón por la cual el padre ha comenzado a asumir un rol cada vez más activo e importante en la crianza de sus hijos (IPPF/WHR & PROMUNDO, 2017; Plataforma de Paternidades, 2016). Esta situación puede ser sumamente significativa, puesto que diferentes estudios han podido encontrar que el hecho de que los padres participen de manera activa en la crianza de sus hijos/as, podría ser de gran importancia en el desarrollo positivo de sus niños/as en diferentes edades (Cabrera et al., 2007; Diniz et al., 2021; Sarkadi et al., 2008).

El padre es una de las personas más influyentes en la vida de los niños/as, por ello, una interacción temprana y significativa entre el padre y su hijo/a puede ser realmente relevante (Rosenberg & Wilcox, 2006). Con respecto a ello, se han encontrado estudios que abordan el cómo una mayor participación por parte de la figura paterna en la crianza de sus hijos/as puede impactar en la seguridad del apego que el niño/a establezca con su padre, lo cual podría también influir en un mejor desenvolvimiento socioemocional del menor en el futuro (Anderson et al., 2013; Brown et al., 2012; Delgado, 2017). Además, en la etapa preescolar, se ha podido observar que la participación del padre puede ser predictor de mejores habilidades cognitivas y de lenguaje en niños/as de estas edades, así como también de una mayor autorregulación y mayores niveles de competencia socioemocional (Anderson et al., 2013; Cook et al., 2011; Diniz et al., 2021). Asimismo, este impacto de la participación paterna puede verse reflejado incluso en la etapa de la adolescencia o adultez temprana en la que, a mayor participación del padre, menor podría ser la presencia de conductas externalizantes conflictivas (Carlson, 2006; Diniz et al., 2021; Sarkadi et al., 2008).

No obstante, en Perú, el impacto que puede llegar a tener el rol paterno en el desarrollo de los niños/as ha sido muy poco investigado. Un ejemplo de ello es el escaso estudio de la relación de apego. Sobre ello, si bien el apego seguro es uno de los siete resultados priorizados por el Estado, y se miden en la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (INEI, 2022), el estudio de este vínculo afectivo se encuentra centrado netamente en la madre. En ese sentido, la data estadística poblacional que se posee en cuanto al apego seguro entre un padre con su hijo/a es inexistente. Esto podría dar cuenta de cómo es que el rol del padre, en el Perú, aún no es tomado muy en cuenta a pesar de lo significativas que pueden llegar a ser las relaciones de apego seguro con los padres en el desarrollo integral de los niños/as (Dumont & Paquette, 2013; Grossman et al., 2002, 2008).

En esta misma línea, es importante resaltar que la participación del padre en la crianza de sus hijos/as puede verse influenciada por diversos factores como lo son el contexto familiar, sociocultural y temporal en el que se encuentre inmerso la relación entre el padre con su niño/a (Schoppe-Sullivan & Fagan, 2020). En base a ello, la pandemia por COVID-19 podría ser un importante factor contextual por tomar en cuenta.

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara la propagación del virus COVID-19 como una pandemia global (OMS, 2020). En Perú, pocos días después (15 de marzo de 2020) se declaró un estado de emergencia a nivel nacional por el que se cerraron las fronteras y el libre tránsito quedó limitado a actividades esenciales (Presidencia del Consejo de Ministros, 2020). De esta manera, las personas se vieron en la obligación de quedarse en casa, además, se prohibieron las grandes concentraciones de personas, ante lo cual se crearon algunas alternativas como lo fueron el teletrabajo o la educación virtual (Marino-Jiménez & Ramírez-Rodríguez, 2022; Pasquel et al., 2023). Estas restricciones eran modificadas cada determinado tiempo con el objetivo de disminuir paulatinamente las medidas de distanciamiento social. Así, en octubre del 2022, se dió por terminado oficialmente el estado de emergencia en el Perú, pero promoviendo aún el uso de las mascarillas y vacunación (Presidencia del Consejo de Ministros, 2022).

A partir de ello, es posible plantear que la pandemia por COVID-19 trajo consigo un cambio en el estilo de vida de muchas personas debido al confinamiento y las restricciones que este implicó (Ruiz-Frutos et al., 2021). En ese sentido, el que los padres se encuentren confinados en casa junto a sus hijos/as, pudo haber ocasionado un cambio en las dinámicas familiares, sobre todo en relación con la participación de los padres en las tareas de cuidado de su niño/a. Con respecto a esto, a pesar de que los estudios sobre el tema en diversas partes del mundo son aún muy escasos, se han encontrado diferentes resultados.

Por un lado, algunas investigaciones señalan que, debido a la pandemia, los padres, ya sea por voluntad propia o no, tuvieron que ayudar en tareas domésticas, incluyendo el cuidado de sus hijos/as (Noor, 2021; Silva & Pérez, 2021). Con respecto a ello, un estudio realizado en Bangladesh por Noor (2021), señala que la pandemia tuvo un impacto significativo en la vida de las personas puesto que algunos padres la percibieron como una oportunidad para poder pasar más tiempo con sus niños/as y poder cuidar de ellos/as. En la misma línea, otro estudio realizado en Alemania encontró que las horas que pasaban los padres con sus hijos/as aumentaron al comparar la data de la primavera del 2020 (tiempo de pandemia) con la del 2019 (Kreyenfeld & Zinn, 2021).

En el contexto latinoamericano, una investigación realizada por Silva y Pérez (2021) en Chile encontró que la pandemia pudo haber ocasionado un cambio en las dinámicas familiares en cuanto al cuidado parental de los niños/as. Así, si bien aún se ve a la madre como la cuidadora principal, el confinamiento habría dado oportunidad a que el padre pueda tener una mayor participación en la crianza de sus hijos/as (Silva & Pérez, 2021). En ese sentido, ante el hecho de que las madres eran las que principalmente se ocupaban tanto del cuidado del niño/a como de los quehaceres de la casa, se necesitó de la participación de los padres para poder hacer frente a esta situación. De esta manera, el que estuvieran más tiempo en casa les permitió involucrarse más en las actividades de cuidado de su hijo/a y poder establecer un vínculo con él/ella (Silva & Pérez, 2021).

Por otro lado, diversos estudios, como el de Spinelli (2020), señalan que el confinamiento pudo representar una experiencia sumamente estresante para los padres y madres puesto que la mayoría de ellos tuvo que intentar encontrar un balance entre su vida personal, el trabajo y la crianza de sus niños/as, sin ayuda adicional alguna. De esta forma, dicha situación pudo tener un impacto significativo en la habilidad de los cuidadores para brindar apoyo a sus hijos/as, lo cual podría traer consecuencias al bienestar de los/as infantes (Spinelli, 2020).

En otro estudio realizado por Aldoney y colaboradores (2022), también en Chile, se señala que dentro de las principales dificultades que presentaron los padres en este contexto se encuentran los cambios de humor y altos niveles de estrés. Específicamente en cuanto a los padres varones, se encontró que estos reportaron mayores niveles de estrés parental y sintomatología depresiva, ambos relacionados negativamente con la participación de los padres en la crianza (Aldoney et al., 2022; Diniz et al., 2021). En ese sentido, dicha investigación señala la importancia del estudio de la salud mental de los padres debido a que esta puede tener un impacto en la calidad de la relación padre-hijo/a y, por lo tanto, en el bienestar y desarrollo de los niños/as involucrados/as (Aldoney et al., 2022).

De esta manera, tomando en cuenta lo presentado anteriormente, es posible observar cómo este contexto de pandemia pudo haber influido, positiva o negativamente, en la manera en que los padres se involucraron en diversas actividades relacionadas a la crianza de sus hijos/as. Adicionalmente, debido a que la participación paterna puede llegar a tener un impacto significativo en el desarrollo de los niños/as (Noor, 2021; Sarkadi et al., 2008), resultaría de gran importancia poder estudiar el rol actual del padre en la crianza de sus hijos/as y el impacto de este en sus niños/as, sobre todo en un contexto como el latinoamericano. Esto debido a que

el gran porcentaje de investigaciones sobre la participación de los padres, y su potencial impacto, se encuentra centrada en sociedades *Western, educated, industrialized, rich and democratic* (WEIRD) (Aldoney et al., 2022; Henrich et al., 2010).

La participación de los padres en las tareas de cuidado de sus hijos/as es generalmente estudiada desde el concepto del involucramiento paterno. Así, si bien existe poco consenso sobre cómo definir el involucramiento paterno (Cabrera et al., 2007), este se podría conceptualizar como aquella participación prolongada, positiva y dinámica de los padres varones en la crianza de sus hijos/as (Fogarty & Evans, 2009). Además, esta interacción constante entre padre-hijo/a podría asegurar un grado de confiabilidad y accesibilidad, lo cual podría también proporcionar diversos recursos a sus hijos/as a lo largo de su desarrollo (Fogarty & Evans, 2009).

Cabe resaltar que, la falta de consenso existente en cuanto a la definición del involucramiento paterno se encontraría relacionado con la evolución que ha tenido el concepto de paternidad en las últimas décadas, lo cual ha favorecido la diversificación del rol de los padres en la crianza de sus hijos/as (Carlson, 2006; Lamb, 2000). De esta manera, según Pleck (1984), la evolución del término de paternidad puede dividirse en cuatro periodos. En primer lugar, en la época colonial, los padres eran los principales responsables de garantizar que sus hijos/as crecieran en base a los valores morales de la Iglesia. En segundo lugar, a mediados del siglo XIX, los padres adquirieron el rol de proveedores económicos y se convirtieron en el sostén de sus familias. En tercer lugar, en la década de 1940, los padres sumaron a su papel el poder servir como rol de género, en especial para sus hijos varones. Por último, a mediados de la década de 1970, se hizo énfasis en una participación mucho más activa de los padres en el cuidado de sus hijos/as, lo cual se convirtió en parte esencial del concepto de paternidad en este último periodo.

En ese sentido, estos cambios en el concepto de paternidad han tenido también un impacto en cómo el involucramiento ha sido conceptualizado y, por lo tanto, evaluado (Lamb, 2000). Tomando en cuenta esto, diversos autores (Lamb, 1987; McBride et al., 2004; Paquette et al., 2000) han planteado diferentes aproximaciones en cuanto al involucramiento paterno en las que no solo se toman en cuenta aspectos cuantitativos, como la cantidad de tiempo que pasan los padres con sus hijos y/o los recursos materiales que brindan, sino también otros componentes cualitativos como la calidad de las conductas, afectos y cogniciones de los padres. Esto permite un enfoque mucho más integral sobre lo que abarcaría el involucramiento paterno.

En ese sentido, uno de los primeros autores en investigar sobre el involucramiento paterno fue Lamb (1987) quien planteó tres dimensiones: interacción, disponibilidad y responsabilidad. En primer lugar, la *interacción* hace referencia al contacto directo que establece un padre con su hijo/a, a través de su cuidado y la realización de actividades en conjunto. En segundo lugar, la *accesibilidad* refiere a qué tan disponible se encuentra el padre para poder interactuar con su hijo/a, pero no necesariamente de manera directa. Una última dimensión es la de *responsabilidad*, la cual hace referencia al rol que asume el padre para garantizar el cuidado de su hijo/a y que este tenga acceso a todos los recursos necesarios como por ejemplo el agendar citas con el pediatra (Lamb et al., 1985).

Con el paso de los años, la conceptualización del involucramiento paterno se fue complejizando. De esta manera, si bien algunos autores como Lamb (1987) se enfocaron mayormente en los aspectos conductuales o temporales, algunos otros como Paquette y colaboradores (2000) y McBride y otros autores (2004) se centraron en la calidad de la relación padre-hijo/a, al tomar en cuenta otros elementos más emocionales, afectivos y/o cognitivos. En ese sentido, Paquette y colaboradores (2000) reformulan el involucramiento paterno y plantean seis dimensiones.

En primer lugar, la dimensión de *estimulación afectiva* hace referencia a aquellas conductas de los padres orientadas a comunicarle a su hijo/a que es amado, apreciado, valorado y protegido por su padre. En segundo lugar, la dimensión de *apertura al mundo* refiere a cómo el padre introduce, y deja que su niño/a se introduzca por sí solo, a nuevos juegos y/o actividades con la finalidad de que este pueda vivenciar nuevas experiencias. En tercer lugar, la dimensión de *cuidados básicos* abarca diferentes acciones de cuidado como el bañar, vestir y/o alimentar a su niño/a. En cuarto lugar, la dimensión de *juego físico* refiere a aquellas conductas del padre al momento de participar en actividades lúdicas con su hijo/a tales como el hacer cosquillas o incluso reírse con el niño/a. En quinto lugar, la dimensión de *evocaciones* hace referencia a las situaciones en las que el padre habla con otras personas sobre aspectos positivos de su hijo/a o momentos agradables que experimentaron juntos. Por último, la dimensión de *disciplina* se refiere a las acciones de los padres destinadas a enseñar un comportamiento adecuado o corregir algunas conductas del niño/a (Paquette et al., 2000).

Cabe resaltar que, debido a que el involucramiento paterno es multidimensional, no existe una conceptualización consensuada ya que existen diversos enfoques desde los cuales este puede ser estudiado (Cabrera et al., 2014; Diniz et al., 2021; Schoppe-Sullivan & Fagan, 2020). En ese sentido, es posible afirmar que la definición de Paquette y colaboradores (2020)

aún se mantiene vigente y sigue siendo utilizada por algunos autores como referente para investigar y medir el involucramiento paterno (Matte-Gagné et al., 2023).

En esta misma línea, para profundizar aún más en la comprensión del rol del padre en la crianza de sus hijos/as, es necesario tomar en cuenta los diferentes factores que pueden influir en su involucramiento como lo son las propias características del niño/a, las características del padre y el entorno familiar (Diniz et al., 2021).

En primer lugar, con relación a las características de su propio hijo/a, una de las principales variables a tomar en cuenta es el sexo del infante. En relación con ello, investigaciones como la de Manlove & Vernon-Feagans (2002) y la de Planalp & Braungart-Riker (2016), señalan que los padres suelen involucrarse más en la crianza de sus hijos que en la de sus hijas, sobre todo en actividades de juego y cuidado. Asimismo, otro factor que influye en el involucramiento paterno es el temperamento del niño/a. Por un lado, Kulik & Sadeh (2015) señala que un temperamento difícil en el infante estaría relacionado con una menor participación del padre en la crianza. Por otro lado, Brown y colaboradores (2011) indican lo contrario, mientras más desafiante el temperamento del niño/a, mayor involucramiento del padre.

En segundo lugar, en cuanto a aquellos factores del padre que podrían influir en su involucramiento se encuentran el grado de educación del padre, así como también el nivel socioeconómico en el cual se encuentra inmerso (Cabrera et al., 2011; Summers et al., 2004). Con respecto a ello, diferentes estudios señalan que el hecho de que el padre pueda tener un trabajo estable y un horario laboral flexible podría favorecer el tiempo que tenga disponible para poder interactuar con su hijo/a y, por lo tanto, establecer una mejor relación (Castillo et al., 2013). Así, según Summers y colaboradores (2004), los padres que pertenecían a un bajo nivel socioeconómico señalaron que el trabajo podría significar un limitante para su involucramiento con sus hijos/as. Esto debido principalmente a los horarios de trabajo poco flexibles y también agotadores (Summers et al., 2004).

Otro factor que podría influir en el nivel en que el padre se involucra con su hijo/a sería la edad del cuidador varón. En relación con ello, se han encontrado resultados dispares. Por un lado, Kwok y colaboradores (2013), señalan que la edad del padre puede ser un predictor de importancia puesto que aquellos con mayor edad tienden a un mayor involucramiento en la crianza de sus hijos/as en comparación con aquellos de menor edad. Por otro lado, otras investigaciones como las de Castillo y colaboradores (2013), señalan lo contrario puesto que encontraron que el involucramiento paterno decrece ante una mayor edad de los padres, es

decir, mientras mayores son los padres, menor el involucramiento con su hijo/a. De igual manera, podría ser importante tener en cuenta que ambos estudios presentan promedios de edad bastante disímiles. Así, en el estudio de Kwok y colaboradores (2013) la edad promedio es de 39, mientras que en el de Castillo y otros autores (2013) fue de 28 años.

A estos factores se le adiciona la historia familiar del padre. Sobre ello, diversos autores señalan que las experiencias positivas del padre durante su infancia, así como también una mayor participación por parte de sus propios padres, puede ser un predictor de un mayor involucramiento con sus ahora hijos/as (Bouchard, 2012; Kulik & Sadeh, 2015). Por el contrario, aquellos padres que han recibido un menor afecto físico por parte de sus madres podrían señalar un menor involucramiento con sus hijos/as (Bouchard, 2012). En el contexto peruano, Nóbrega y colaboradores (2022) encontraron que aquellos padres que recuerdan haber recibido poco cuidado por parte de sus madres o menor sobreprotección o control, actualmente estarían más involucrados en el cuidado de sus hijos/as, así como también en su promoción de actividades recreacionales fuera de casa.

Adicionalmente, otro factor que podría influir de gran manera en qué tanto se involucran los padres con sus hijos/as es la propia percepción que tengan sobre su rol paterno, así como también de sus propias habilidades. Sobre esto, diversos estudios señalan que, mientras mayor sea su sentido de autoeficacia y más positivas sean sus percepciones sobre su propio rol, mayores serán sus niveles de involucramiento en la crianza de sus hijos/as (Carrillo et al., 2016; Kwok et al., 2013). Asimismo, también se ha encontrado que, si el padre posee creencias más igualitarias con respecto al género y sus respectivos roles, este tendría una mayor tendencia a involucrarse más en la crianza de sus hijos/as siendo más activos en esta, así como también más responsables y cálidos (Cabrera et al., 2014; Kwok et al., 2013; Planalp & Braungart-Riker, 2016).

Por último, es posible también tomar en cuenta aquellos factores relacionados al entorno familiar y el rol de la madre en la participación paterna. De esta manera, diversos estudios señalan que una colaboración positiva de ambos padres en la crianza de sus niños/as, se encuentra relacionada con un mayor involucramiento por parte del padre al presentar un mayor compromiso, disponibilidad y responsabilidad con sus hijos/as (Hohmann-Marriott, 2011; Jia et al., 2012). Asimismo, otros estudios señalan que las posibles creencias y/o conductas de la madre jugarían un rol fundamental en el involucramiento paterno (Kulik & Tsoref, 2010; Murphy et al., 2017), ya que estas podrían desempeñar un papel de aliento o

desánimo para los padres en cuanto a sus formas de actuar en el cuidado de sus hijos/as (Freeman et al., 2008; McBride et al., 2005).

Con el paso de los años, el involucramiento paterno ha sido cada vez más investigado, sobre todo con el fin de entender el impacto que este puede tener en el desarrollo de los niños/as (Lamb, 2000). Sobre ello, se ha encontrado que el involucramiento paterno puede ser un determinante en la calidad y estabilidad de la relación entre un padre con su hijo (Norman et al., 2018). Por esta razón, tener a los padres en casa, es visto como un hecho sumamente positivo para la relación de apego que pueda establecer el/la infante con su padre (Sheppard & Brough, 2022). Además, el que exista un fuerte vínculo entre un padre con su hijo/a es de gran significancia debido a lo importante que esto puede ser para el desarrollo integral y bienestar del niño/a (Pleck, 2007). No obstante, para ahondar sobre esta relación entre involucramiento y apego, es importante poder determinar qué es el apego.

El apego se define como un vínculo emocional, que perdura a través del tiempo y del espacio, entre un sujeto y una o más personas significativas llamadas también figuras de apego (Ainsworth et al., 1978; Bowlby, 1976). Asimismo, según la teoría del apego, el ser humano se encuentra equipado por una serie de sistemas conductuales destinados principalmente a la supervivencia (Bowlby, 1976). Es decir, estos sistemas o conjunto de conductas y emociones, tienen la finalidad de satisfacer y regular una o varias necesidades del infante (Marrone, 2009). Además, dichos sistemas se activan dependiendo de la situación y en respuesta a diferentes estímulos, ya sean internos o externos (Cantón et al., 2014; Marrone, 2009). En el caso del sistema de apego, las conductas asociadas a este se activan en el niño/a de acuerdo con la situación y tras una evaluación del ambiente y la disponibilidad de la figura de apego para satisfacer sus necesidades (Cantón et al., 2014). Por ejemplo, si acontece un momento de peligro, la reacción del niño/a sería la búsqueda de proximidad a la figura principal con la meta de sentirse seguro (Cantón et al., 2014; Marrone, 2009).

Así, un adecuado funcionamiento del sistema de apego está compuesto por cuatro características principales (Bowlby, 1974). Primero, la búsqueda y mantenimiento de la proximidad física con la figura de apego. Segundo, buscar en el cuidador confort o ayuda cuando se necesita, como por ejemplo ante situaciones de peligro. Tercero, el uso de la figura de apego como una base segura al momento de explorar su entorno. Cuarto, la experiencia de malestar al ser separado inesperadamente de su cuidador y/o por tiempo muy prolongado (Bowlby, 1974).

En esta misma línea, Bowlby (1976) señala que el niño/a se mostrará más cercano con aquellas figuras que sean capaces de responder de manera consistente e inmediata a sus señales y conductas de búsqueda de proximidad. Es en base a las respuestas por parte de la figura de apego que el niño/a llega a desarrollar la sensación de sentirse a salvo y seguro (Marrone, 2009). Así, esto se consolida en lo que se conoce como conducta de base segura, es decir, el equilibrio entre las conductas de búsqueda de proximidad y de exploración. De esta manera, las figuras principales de apego le brindan al niño/a un sentimiento de seguridad que les permitiría acercarse a su entorno y explorarlo, pero sabiendo, al mismo tiempo, que cuando regrese a esta base segura, encontrará un soporte físico y emocional que lo calme ante adversidades (Bowlby, 1988; Cantón et al., 2014; Waters & Cummings, 2000).

En esta línea, al estudiar la relación de apego, es necesario poder identificar aquellos factores que podrían estar asociados a este, tales como la edad del niño/a, el contexto en el que se desarrollen las relaciones y/o la calidad de las respuestas del cuidador para con las necesidades del niño/a.

Con respecto a la edad del/la infante, conforme este va creciendo, la relación de apego con su cuidador principal también va evolucionando. En ese sentido, es posible diferenciar cuatro fases en el establecimiento de las conductas de apego (Bowlby, 1974; Marvin & Britner, 2016). En primer lugar, la fase de *Orientación y Señales sin discriminación de figuras* abarca hasta la doceava semana donde el bebé no diferencia de manera clara a unos individuos de otros por lo que admite a toda persona que le brinde comodidad y seguridad. En segundo lugar, la fase de *Orientación y Señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas* abarca desde el tercer mes hasta el sexto o noveno y en la cual el bebé es capaz de reconocer a su cuidador y busca de forma mucho más activa interactuar con este. En tercer lugar, la fase de *Mantenimiento de proximidad y discriminación de figuras mediante desplazamiento y señales*, la comprende desde el sexto o noveno mes hasta los tres años, donde se consolidan los sistemas de conducta de la relación de apego con el cuidador. Por último, en la fase de *Implicación recíproca*, los niños/as de edad preescolar son capaces de regular sus comportamientos de acuerdo con las señales que reciben del ambiente e integran tanto sus motivaciones como las de su cuidador con la finalidad de lograr metas compartidas (Bowlby, 1974; Marvin & Britner, 2016; Waters y Cummings, 2000).

Tomando en cuenta dichas fases, es posible observar cómo la relación de apego de un niño/a con su cuidador va evolucionando y fortaleciendo de acuerdo con las propias capacidades que el/la infante va adquiriendo con el paso de los meses y años. Por ello, en este

estudio se busca trabajar con niños/as de entre 18 y 37 meses, ya que en esta edad existen no solo cambios a nivel motor, cognitivo y comunicativo, sino también en los sistemas de conductas de apego que consolidarían el vínculo que el niño/a está formando con el cuidador.

Otra variable que puede influenciar en cómo se construye la relación de apego es el tipo de respuesta de los cuidadores ante las necesidades de sus niños/as (Ainsworth et al., 1978; Bowlby, 1974; De Wolf & van IJzendoorn, 1997). Tomando en cuenta ello, se ha encontrado que una respuesta pronta, contingente y apropiada por parte del cuidador puede promover el desarrollo de un apego seguro (Ainsworth et al., 1978; Cyr et al., 2010; De Wolf & van IJzendoorn, 1997). Por el contrario, una respuesta intrusiva o de rechazo estaría asociada a relaciones de apego inseguro en las que los niños/as tienden a ignorar o evitar la proximidad y/o el contacto con su cuidador (Ainsworth et al., 1978; Cyr et al., 2010; De Wolf & van IJzendoorn, 1997).

En cuanto a las variables contextuales, Bakermans-Kranenburg & van IJzendoorn (2016) señalan que la calidad de las conductas de apego se ven influenciadas por el entorno en el que estas se encuentran inmersas. Así, la seguridad del vínculo que establezcan los bebés con sus cuidadores podría depender del contexto social en el que las relaciones de apego se desarrollan. Esto es debido a que, factores como el vivir en un contexto de violencia y/o un bajo nivel socioeconómico pueden ser variables de riesgo significativas para el desarrollo de un apego inseguro en los niños/as debido a que la capacidad de respuesta sensible de los cuidadores se encontraría afectada (Cyr et al., 2010).

En esta misma línea, en el estudio de la relación de apego, resulta importante resaltar el impacto significativo que este puede llegar a tener en el posterior desarrollo de los niños/as a nivel psicológico, cognitivo y afectivo, así como también en la adquisición de determinados patrones de conducta que podrían permanecer a lo largo de los años futuros (Dreyfus, 2019; Zegarra et al., 2014). Sobre ello, Bowlby señala (1976) que, para un adecuado desarrollo del niño/a, este debe experimentar una relación afectiva, íntima y significativa con su madre o principal figura de apego, en la que ambas partes se sientan satisfechas con dicha relación. Asimismo, la calidad de dichos vínculos afectivos es de gran importancia para que el niño/a pueda desarrollar los sentimientos de seguridad, confianza y afecto, los cuales son necesarios para que puedan establecer una base emocional adecuada (Dreyfus, 2019; Pleck, 2007).

De esta manera, se encontró que aquellos niños/as que posean vínculos seguros podrían mostrar un mejor desarrollo cognitivo, emocional y social (Brazelton & Greenspan, 2005; Dreyfus, 2019). En ese sentido, una seguridad en la relación con sus figuras significativas se

asoció con una mayor competencia social y menos problemas externalizantes, razón por la cual los niños/as mostrarían un mayor comportamiento cooperativo y empático con sus pares y, por lo tanto, conductas menos agresivas (Dreyfus, 2019; Groh et al., 2016; Pleck, 2007).

Por el contrario, si las relaciones afectivas existentes no son positivas, las emociones que podrían perdurar serían las de inseguridad, temor, desconfianza e incluso abandono (Dreyfus, 2019). Por esta razón, cuando no se establece una relación afectiva adecuada entre el cuidador y el niño/a, esto podría llegar a tener un impacto significativo en diversas áreas de vida del infante (Dreyfus, 2019). De esta manera, podrían observarse problemas en cuanto a su autoimagen, autopercepción, identidad, así como también dificultades en cuanto a su competencia social y problemas externalizantes que afectarían sus relaciones amicales y de pareja en el futuro (Dreyfus, 2019; Groh et al., 2016). Ello también se ha encontrado en el contexto peruano (Carranza, 2017; Krefft, 2017).

En ese sentido, al estudiar la relación de apego y sus consecuencias positivas en el desarrollo de los niños/as, resulta relevante resaltar el importante rol que pueden llegar a desempeñar los padres. A pesar de que la teoría del apego se formuló a partir de la relación madre-hijo, el estudio del vínculo padre-hijo no fue dejado de lado y ha ido evolucionando con el paso del tiempo (Bretherton, 2010). Sobre esto, Lamb (1976) planteó la posibilidad de que los bebés se sientan igualmente angustiados ante la separación de cualquiera de sus padres al mostrar conductas de apego seguro hacia ambos progenitores.

En esta misma línea, diversos estudios plantean que aquellos padres que reportan mayores niveles de involucramiento y se muestran más afectivos con sus hijos a los tres meses, tienen mayor posibilidad de tener un bebé de nueve meses con un apego seguro a diferencia de aquellos padres menos involucrados (Caldera, 2004; Cox et al., 1992). Asimismo, Brown y colaboradores (2012) encontraron en su estudio que la seguridad del apego en la relación padre-hijo/a es aparentemente estable desde los 13 meses hasta los 3 años. Además, dicha seguridad se encontraría influenciada por la cantidad y calidad de las conductas paternas (Brown et al., 2012). De igual manera, un estudio realizado por Monteiro y colaboradores (2010) encontró que aquellos padres que comparten las actividades de cuidado y organización con su pareja de manera equitativa tienen niños, de entre dos y tres años, que utilizan a sus padres como base segura durante su exploración. En ese sentido, esta participación cada vez mayor de los padres en diferentes actividades con su hijo, ya sean de cuidado o no, podrían facilitar el que los padres puedan interpretar y responder de manera adecuada a las señales de sus hijos/as (Monteiro et al., 2010).

Adicionalmente a ello, algunas investigaciones plantean que una de las maneras que más suelen usar los padres para promover la exploración de manera afectiva y sensible en sus hijos/as es a través del juego (Grossman et al., 2002; Grossman et al., 2008; Lewis & Lamb, 2003). De esta manera, se ha encontrado que el padre promueve la exploración de su hijo/a al brindar un equilibrio entre seguridad y juego desafiante, lo cual podría llegar a ser un predictor de la calidad de la relación de apego que establezca el niño/a con su padre (Grossman et al., 2002; Grossman et al., 2008). Además, este involucramiento del padre, mediante sus conductas sensibles al momento de jugar, podría traer consigo consecuencias significativas en cuanto a las competencias sociales de los niños/as y, por consiguiente, en sus relaciones interpersonales (Dumont & Paquette, 2013; Grossman et al., 2002; Grossman et al., 2008).

Es importante resaltar que, esta relación entre el involucramiento paterno y el apego de los niños/as también se ha visto influenciada por la pandemia de COVID-19 (Sheppard & Brough, 2022; Wells et al., 2022). Por un lado, en un estudio cualitativo realizado en Reino Unido, se identificó que la pandemia permitió que los padres pudieran estar más tiempo en casa y, por lo tanto, tener la oportunidad de crear un vínculo de apego mucho más significativo con su niño/a. Sobre ello, los padres mencionan que el tener que trabajar desde el hogar les brindó la posibilidad de dedicar más tiempo a actividades de cuidado de su hijo/a como el bañarlos/as o presenciar etapas de su desarrollo, lo cual fortaleció el vínculo padre-hijo. Por otro lado, Wells y colaboradores (2022) encontraron que, debido a las políticas de sanidad, los padres varones no tuvieron oportunidad de poder ser partícipes del proceso perinatal a plenitud por lo que no pudieron seguir de cerca el crecimiento y desarrollo de sus bebés. Adicionalmente, los padres señalan que esta situación influyó tanto en su salud mental como en la de su pareja, así como también en su capacidad para poder vincularse con su hijo/a al sentir que su rol fue reducido a un papel secundario (Wells et al., 2022).

En lo que respecta al contexto peruano, el estudio de cómo el confinamiento pudo haber influido en la participación de los padres en la crianza y la relación padre-hijo/a aún no se ha llevado a cabo. No obstante, en una investigación de tesis previa a la pandemia (Delgado, 2017), sí se estudió la manera en que el involucramiento paterno puede llegar a relacionarse con el establecimiento de un apego seguro en los niños/as. A pesar de ello, la mayoría de estas investigaciones se llevan a cabo con niños/as de edad preescolar. Por esta razón, resulta necesario poder resaltar la importancia de tomar en cuenta a la primera infancia como parte de dichos estudios, esto debido a que estos primeros años de vida son cruciales en el desarrollo de las personas a nivel físico, cognitivo, social y emocional. En ese sentido, un adecuado

desarrollo del niño/a en sus primeros años de vida podría predecir significativamente su desenvolvimiento durante la adultez (Bernal & Camacho, 2010; Campos, 2010; González & Santos, 2019).

En base a ello, esta investigación se centra en el estudio del apego a partir de los 18 meses hasta los 37 meses, esto al tomar también en consideración las diferentes etapas del establecimiento de la relación de apego. Así, es en los primeros meses de vida en los que se van estableciendo los pilares para un apego seguro, y es alrededor del sexto o noveno mes en el que la relación de apego se va consolidando (Bowlby, 1974; Monteiro et al., 2010). A partir de ello, los niños/as comienzan a hacer uso de la figura de apego como base segura para la exploración, lo cual se mantiene hasta los dos o tres años (Bowlby, 1974; Monteiro et al., 2010). Además, según Janto (2015), los padres manifiestan comenzar a sentirse más cercanos a sus hijos/as a partir del primer año, puesto que es alrededor de esta edad en la que su bebé comienza a ser más responsivo ante su presencia, lo que da inicio a una comunicación e interacción más directa entre ellos.

De esta manera, tomando en cuenta la relevancia del involucramiento paterno en el apego seguro entre un padre y su hijo/a, así como la importancia del estudio de ello en la primera infancia, la siguiente investigación se ha planteado una serie de objetivos. Así, como objetivo general se buscará analizar la relación entre el involucramiento paterno y la seguridad del apego actual del niño/a en un grupo de padres y sus hijos/as de 18 a 37 meses que han nacido en pandemia. Asimismo, como objetivos específicos se tiene el describir el involucramiento paterno global actual y por áreas tomando en cuenta el reporte de los padres. Adicionalmente, se buscará describir de manera cualitativa cómo la experiencia de pandemia puede haber influido o marcado el involucramiento actual de los padres. Por último, se propone describir la seguridad del apego actual de los niños/as a nivel global y por áreas.

Por esta razón, se diseñó una investigación cuantitativa con aproximación a un modelo mixto, específicamente hacia un modelo explicativo secuencial, esto debido a que se recogió información cuantitativa mediante cuestionarios, y posteriormente se profundizó sobre ella mediante una entrevista semi estructurada.

Método

Participantes

Los participantes del presente estudio estuvieron conformados por un total de 15 díadas padre-hijo. En relación con los padres, sus edades se encontraban entre 29 y 57 años ($M = 37.80$, $DE = 7.10$). Con respecto a su grado de instrucción, uno tenía secundaria completa, dos poseían estudios técnicos completos y doce de ellos contaban con estudios superiores completos. Trece de los padres trabajaban a tiempo completo y dos lo hacían a tiempo parcial. Además, siete de ellos trabajaban fuera de casa y ocho lo hacían de manera híbrida (algunos días en casa y otros fuera de esta).

En el caso de las y los infantes participantes, todos eran hijos/as únicos/as y sus edades fluctuaban entre los 18 y 37 meses ($M = 27.53$, $DE = 7.09$). De estos, diez eran mujeres y cinco eran hombres. Además, según el reporte de los padres, tres de estos infantes tenían a su madre como cuidadora principal, y solo un niño a su padre. Asimismo, ocho infantes tenían tanto a la mamá y al papá como cuidadores principales, y tres tenían a otra persona como cuidadora (nana o abuela).

Con respecto a las parejas de los participantes, sus edades se encontraban entre 21 y 54 años ($M = 35.20$, $DE = 7.03$). Una de ellas tenía secundaria completa, una contaba con estudios técnicos completos y trece de ellas con estudios superiores completos. Asimismo, las quince madres trabajaban a tiempo completo. Además, dos trabajaban desde casa, seis lo hacían fuera de casa y seis realizaban su trabajo de manera híbrida (presencial - virtual).

De igual modo, con respecto al nivel socioeconómico de las familias que fueron partícipes de la investigación, cuatro de estas correspondían a un nivel C, mientras que las once restantes formaban parte del nivel B, esto tomando en cuenta los parámetros del Instituto de Opinión Pública de la PUCP (IOP – PUCP, 2010).

Los participantes fueron contactados mediante la difusión de un flyer el cual explicaba la naturaleza de la investigación junto a un enlace de Google Forms en el que los mismos padres y/o madres voluntariamente llenaban sus datos para posteriormente ser contactados. Asimismo, dicho flyer se difundió a través de redes sociales, entre personas cercanas, y en diferentes centros de estimulación temprana y nidos. Además, la selección de las díadas se llevó a cabo mediante ciertos criterios de inclusión y exclusión. En ese sentido, los padres participantes deberían tener un hijo/a de entre 18 a 37 meses (nacidos entre septiembre del 2020 y abril del 2022), vivir con ellos desde el nacimiento, así como también haber convivido con su pareja al menos desde dicho nacimiento y haber estado en casa la mayor parte de tiempo durante la

pandemia. Adicionalmente, deberían ser padres biológicos primerizos, que ni él ni su pareja posean ningún tipo de diagnóstico de salud mental y que sus infantes tampoco posean algún trastorno del desarrollo, según el reporte de la madre o el padre.

Por último, una vez que se contó con los participantes, se procedió a pactar una reunión en la que se les leía y brindaba un consentimiento informado (Apéndice A) señalando todas las implicancias de la investigación y el uso confidencial que se le iba a dar a la información obtenida. Cabe resaltar que, debido a que algunos padres que querían participar del estudio, no se sentían del todo cómodos con el hecho de ser grabados o que sus hijos/as lo fueran, en dichos casos, se decidió realizar la evaluación a través de una observación directa sin videograbación. De esta manera, fueron once diadas las cuales fueron grabadas y cuatro con observación directa, además, se contó con un consentimiento informado adaptado para dichas observaciones (Apéndice B).

Medición

El involucramiento paterno fue evaluado mediante la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010), la cual cuenta con dos versiones, una destinada a los padres y otra a las madres. Asimismo, este instrumento fue construido tomando como base las dimensiones de Paquette y colaboradores (2000) y fue validado mediante la evaluación con 141 parejas de padres y madres que tenían hijos/as entre 1 y 5 años y pertenecían a un nivel socioeconómico medio-alto de Lima. Además, esta escala tiene como objetivo medir, de manera cuantitativa y cualitativa, la forma en que los padres se involucran en la crianza de sus hijos/as.

La parte cuantitativa de este instrumento se encuentra constituida por 45 ítems, los cuales se encuentran agrupados en seis dimensiones. En primer lugar, la dimensión de *soporte emocional* consta de siete ítems y hace referencia a las medidas que toma el padre con la finalidad de que su hijo/a se sienta seguro. Esto se podría evidenciar al mostrarse como una figura de soporte ante situaciones de estrés o al comunicarle a su niño/a que es un ser querido, amado y sostenido por él. En segundo lugar, en cuanto a la dimensión de *apertura al mundo*, conformada por seis ítems, esta refiere a la disposición del padre para introducir a su hijo, o dejarlo que se introduzca, a la realización de nuevas actividades, juegos y/o pasatiempos. En tercer lugar, la dimensión de *cuidados básicos*, constituida por ocho ítems, se refiere a las acciones de cuidado del padre relacionadas a su hijo/a, es decir, la alimentación, limpieza, vestido, entre otras. Asimismo, aquí también se destaca la capacidad que ha desarrollado el

padre para conocer a su hijo/a y saber en qué momento necesita satisfacer las necesidades de su hijo/a (Domecq, 2010).

En cuarto lugar, se encuentra la dimensión de *interacciones*, la cual está conformada por nueve ítems y hace referencia a la manera en cómo el padre establece contacto con su niño/a y también a su disposición para poder realizar actividades juntos. En quinto lugar, la dimensión de *evocaciones* consta de siete ítems y hace referencia a qué tan presente mentalmente tiene el padre a su hijo/a, es decir, a qué tanto la figura paterna suele pensar en su hijo/a, lo recuerda y lo tiene presente a pesar de que su niño/a se encuentra ausente. Además, también se abarcan las acciones de los padres destinadas a compartir los aspectos positivos de sus hijos/as con otras personas. Por último, la dimensión de *disciplina*, conformada por ocho ítems que abarcan las medidas de los padres destinadas a ponerle límites a sus hijos/as y enseñarles a cómo actuar en determinadas situaciones. Asimismo, también se toma en cuenta la medida en la que el padre se compromete en una enseñanza preventiva más que en una correctiva (Domecq, 2010).

La parte cuantitativa de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010) cuenta con un formato de respuesta Likert conformado por cinco puntos que van desde el 1 (nunca) hasta el 5 (muy frecuentemente). Además, la calificación se obtiene mediante la suma de las puntuaciones de cada ítem (teniendo en cuenta que seis de ellos son inversos), a partir de lo cual se obtiene un puntaje total que indica el mayor o menor involucramiento del padre. Asimismo, este instrumento permite determinar niveles de involucramiento debido a que existen puntos de corte en los percentiles 33 y 67 validados en el contexto peruano. De esta manera, es posible clasificar a los padres en aquellos altamente involucrados (> 179), los que se encuentran medianamente involucrados (entre 166 y 179) y, por último, los padres poco involucrados en la crianza de sus hijos/as (< 166) (Domecq, 2010).

En cuanto a la parte cualitativa de la escala, esta se encuentra conformada por ocho frases incompletas que tienen como finalidad el poder ahondar en la percepción de los padres con respecto a su paternidad y su desempeño en sus roles parentales (Domecq, 2010). Esta sección es permite complementar los datos que fueron obtenidos en el cuestionario. Posteriormente, esta data recolectada, fue sistematizada mediante un análisis temático.

Con relación a la validez de contenido de la escala, los ítems fueron evaluados por nueve jueces expertos en el tema, quienes calificaron cada uno de los ítems con la finalidad de determinar si es que estos eran pertinentes al constructo. Además, las seis áreas también fueron analizadas por dichos expertos y llegaron a un acuerdo de 90%. La evaluación de las áreas se reforzó al tomar en cuenta la validez del constructo, ya que todas las áreas presentaban

correlaciones significativas y positivas entre ellas, y dichas correlaciones eran entre moderadas y altas. Cabe resaltar que, las oraciones incompletas de la parte cualitativa también fueron evaluadas por un grupo de jueces expertos obteniendo también un acuerdo de 90% (Domecq, 2010).

Adicionalmente, también se realizó un análisis de validez convergente mediante la correlación con el Cuestionario de Satisfacción con la Vida (Diener et al., 1985), la cual mide el nivel de satisfacción del padre en cuanto al ejercicio de su rol. En ese sentido, se encontró una correlación significativa, positiva y moderada entre ambas escalas (Domecq, 2010).

En esta misma línea, con relación a la confiabilidad de la escala, los resultados obtenidos en el estudio de Domecq (2010) mostraron una consistencia interna elevada. De esta manera, la escala global obtuvo un alfa de Cronbach de .90, y la confiabilidad de las áreas se encontraban entre .62 y .74. Además, el estudio de Arrieta (2017) ha dado prueba de la confiabilidad de la escala al ser aplicada en un grupo de padres peruanos con hijos/as de entre 1 y 4 años, en el que se encontró una alta consistencia interna en el puntaje total con un alfa de Cronbach de .87, así como también coeficientes adecuados en las escalas (entre .68 y .72).

Asimismo, la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010) cuenta con una versión adaptada para las madres quienes reportan su percepción del grado de participación del padre en la crianza de su hijo/a. Cabe resaltar que, dicha versión cuenta con las mismas dimensiones y cantidad de ítems que aquella diseñada para los padres. En ese sentido, el análisis de confiabilidad del cuestionario respondido por las madres muestra un alfa de Cronbach de .93, y los coeficientes de las áreas se encuentran entre .66 y .85 (Domecq, 2010).

En la presente investigación también se llevaron a cabo los análisis de confiabilidad correspondientes de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010). Por un lado, en la versión para padres, se encontró que tanto el involucramiento paterno global ($\alpha = .93$), así como también cada una de sus áreas Apertura al mundo ($\alpha = .78$), Cuidado básicos ($\alpha = .74$), Disciplina ($\alpha = .84$), Evocaciones ($\alpha = .80$), Interacciones ($\alpha = .75$) y Soporte emocional ($\alpha = .81$), presentaron una confiabilidad adecuada.

Por otro lado, en la versión destinada para las madres, se presentó una confiabilidad de .86 en la escala global, y con coeficientes de entre .54 y .90 para las áreas de dicha prueba. En este estudio, la versión de las madres fue usada únicamente como referente para los puntajes que los padres se asignan y los que las madres les atribuyen a ellos. Esto con la finalidad de determinar si existen diferencias significativas entre ambos reportes.

De esta manera, luego de realizar una comparación de muestras relacionadas, se encontró que los puntajes del involucramiento paterno global, así como cada una de sus dimensiones, reportado por los padres y las madres no presentan diferencias significativas (Apéndice C). En base a ello, se decidió realizar el resto de los análisis tomando en cuenta las puntuaciones de los padres.

Cabe resaltar que, la naturaleza de esta investigación se aproxima a una de tipo mixta, específicamente hacia un modelo explicativo secuencial (Hamui-Sutton, 2013; Hernández & Mendoza, 2023). En ese sentido, se recogió, analizó e interpretó información tanto cuantitativa como cualitativamente (Hamui-Sutton, 2013). En la presente investigación, la data cuantitativa, que se obtuvo a través de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010) fue profundizada posteriormente de manera cualitativa mediante una entrevista semiestructurada (Apéndice D) con el objetivo de conocer y comprender a mayor detalle la manera en la que el confinamiento por la pandemia podría haber influido en el grado de participación actual del padre en la crianza de su hijo/a. Para ello, dicha entrevista fue creada en base a las dimensiones de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010) con el fin de identificar si la pandemia influyó de alguna manera en particular sobre cada una de ellas, así como también en el vínculo entre padre e hijo/a. Además, esta guía de entrevista fue revisada y discutida con la asesora del presente estudio para poder determinar la versión final del instrumento.

Para la medición de la conducta de base segura de los/as niños/as se utilizó el *Attachment Q-Set 3.0* (AQS; Waters, 1995), la cual cuenta con una versión adaptada al español por Posada y colaboradores (1999). Este instrumento está destinado a evaluar las características de la conducta de base segura de un niño/a, de entre doce meses y seis años, en la interacción con su cuidador (Waters, 1995).

La calificación de este instrumento puede analizarse a tres niveles diferentes (Waters, 1995). En primer lugar, cada uno de los ítems puede evaluarse de manera individual y estudiar su desacuerdo con el criterio de seguridad teórico. En segundo lugar, el nivel de puntuación global se lleva a cabo mediante la comparación de los puntajes de los 90 ítems con los puntajes de los expertos sobre lo que caracteriza una conducta de base segura ideal. De esta manera, la seguridad del apego se evaluaría mediante la congruencia entre el puntaje global obtenido y el criterio teórico ideal, la cual se puede encontrar entre -1 y 1. Un último nivel de análisis se lleva a cabo mediante un puntaje en torno a cuatro dimensiones, las cuales fueron conceptualizadas por Posada y colaboradores (1995) y describen la conducta de base segura de un niño/a.

En ese sentido, la dimensión *Calidez en las interacciones con el cuidador* (CIC; $\alpha = .91$) está compuesta por 17 ítems y refiere a la disposición y tono emocional del niño/a al interactuar con su figura de apego, así como también su nivel de obediencia ante las órdenes y sugerencias que este le brinda. Asimismo, la dimensión de *Placer en el contacto físico con la madre* (PCC; $\alpha = .80$), conformado por siete ítems, hace referencia a la respuesta del niño/a ante la interacción física con su cuidador y la sensación de comodidad que nace de esta. Además, la dimensión de *Interacción con otros adultos* (IOA; $\alpha = .81$) consta de 13 ítems que abarcan la disposición del niño/a para interactuar con otras personas adultas distintas a su figura de apego ya sea por la propia iniciativa del infante o por recomendación del cuidador. Por último, los 13 ítems de la dimensión de *Búsqueda de proximidad con el cuidador* (BPC; $\alpha = .77$) refieren a la cercanía que el niño/a busca tener con su cuidador, así como también el estar pendiente de su ubicación o el volver a este/a cuando se sientan molestos, aburridos o requirieran de algún tipo de ayuda (Posada et al., 1995).

Adicionalmente, esta prueba utiliza una metodología Q-sort (Vaughn & Waters, 1990; Waters & Deane, 1985; Vaughn et al., 2021) la cual consta en tres pasos. En primer lugar, el observador divide los 90 ítems en tres grupos de acuerdo a si estos son “menos característicos”, “ni característicos ni no característicos” o “característicos”. En segundo lugar, cada uno de esos grupos se dividen en tres más, lo cual da un total de nueve grupos que van desde lo más característico (fila 9) hasta lo menos característico (fila 1). Finalmente, los ítems se ordenan por última vez con el objetivo de que cada grupo no posea más ni menos de 10 ítems en total. Así, cada ítem obtiene el puntaje según el grupo en el que se encuentra ubicado y, de esta manera, se obtiene la caracterización de la conducta de base segura del niño/a en base a la interacción padre-hijo/a observada.

La prueba AQS ha sido usada en diferentes contextos. Sobre ello, Cadman y colaboradores (2017), realizaron un metaanálisis tomando en cuenta 245 estudios, en los que se encontró una validez convergente moderada con la *Strange Situation Procedure* ($r = .25$). Además, se halló una validez discriminativa baja en relación con el temperamento del niño/a ($r = .21$). Por último, se encontró una validez predictiva moderada al tomar en cuenta la sensibilidad del cuidador ($r = .32$).

En lo que respecta al contexto peruano, se han encontrado diferentes estudios que han utilizado el AQS y han demostrado su adecuado funcionamiento en la población peruana (Buitrón, 2008; Conde et al., 2016; Delgado, 2017; Nóbrega, 2012; Pedraglio, 2002). De esta manera, en el IV Congreso Internacional Red Iberoamericana de Apego - RIA, Conde y otros

expositores presentaron las propiedades psicométricas del AQS en el contexto peruano luego de realizar observaciones de interacciones tanto en casa como en el parque. Así, se encontró que las confiabilidades de las dimensiones, en ambos contextos, eran adecuadas. Específicamente, en el caso de las interacciones en casa se encontraron los siguientes coeficientes: *Calidez de las interacciones con la madre* ($\alpha = .88$), *Búsqueda de proximidad de la madre* ($\alpha = .87$), *Placer en el contacto físico con la madre* ($\alpha = .64$) e *Interacción con otros adultos* ($\alpha = .85$). Asimismo, este instrumento también ha sido usado con padres de familia en diferentes estudios y se ha comprobado su pertinencia en la evaluación de las interacciones padre-hijo/a en diferentes contextos (Caldera, 2004; Monteiro, et al., 2008), incluyendo el peruano (Delgado, 2017; Ugarte, 2014).

En esta misma línea, la presente investigación realizó su propio análisis de confiabilidad de la escala en donde se obtuvo que las puntuaciones de las dimensiones del AQS serían adecuadas: *Calidez de las interacciones* ($\alpha = .76$), *Placer en el contacto físico con la madre* ($\alpha = .71$), *Interacción con otros adultos* ($\alpha = .79$) y *Búsqueda de proximidad con la madre* ($\alpha = .72$).

Para la presente investigación, se llevó a cabo un entrenamiento en base a videos referentes, sobre los que se tuvo que alcanzar un puntaje mínimo de correlación de .65 con el criterio ideal. Asimismo, con el objetivo de poder asegurar la calidad tanto de las observaciones como de las calificaciones de los videos de este estudio, el 30% de estos fueron calificados de manera adicional por una segunda observadora entrenada en la prueba AQS. A partir de ello, se obtuvo una confiabilidad interevaluador de .75 ($Min = .70$, $Max = .85$).

Procedimiento

Para el contacto con las diadas participantes se optó por asistir a diferentes centros de estimulación temprana o nidos solicitando permiso para poder informar a los padres/madres sobre la naturaleza de la investigación. Asimismo, se difundió el estudio mediante redes sociales y especialmente con aquellos contactos cercanos que contaban con las características necesarias para participar de la investigación. A partir de ello, luego de explicar la naturaleza de la investigación, se pactaron visitas domiciliarias, de alrededor de una hora y media o dos horas, con los padres/madres y su hijo/a. Previamente a la visita, se le solicitó al padre que llene la ficha de datos sociodemográficos (Apéndice E) y que, antes de comenzar la observación y/o grabación en casa, se le explicaría a mayor profundidad el consentimiento informado.

Posteriormente, se procedió a grabar interacciones de aproximadamente una hora en las que se observó la conducta de base segura del niño/a con el padre en una interacción de observación libre, la cual luego fue calificada haciendo uso del AQS (Waters, 1995). Paralelamente, se le pidió a la madre, fuera de cámara, que completara la versión para madre de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010). Una vez terminada la grabación y/o observación, se le solicitó al padre que llenara su versión de la *Escala de Compromiso Paterno* y después se le realizó una entrevista con el objetivo de ahondar sobre su involucramiento en la crianza de su hijo/a en el periodo de pandemia, las cuales fueron luego transcritas y analizadas.

Análisis de datos

Al obtener los datos de ambas pruebas, se procedió a determinar la confiabilidad de las escalas globales y de cada una de sus áreas. Asimismo, se utilizó la prueba de Shapiro-Wilk para ambos instrumentos y sus dimensiones correspondientes para determinar la normalidad de la data. En ese sentido, se encontró que tanto el involucramiento paterno reportado de los padres ($SW(15) = .90, p = .08$), así como también sus dimensiones presentan una distribución normal: Apertura al mundo ($SW(15) = .94, p = .36$), Cuidado básicos ($SW(15) = .93, p = .28$), Disciplina ($SW(15) = .90, p = .09$), Evocaciones ($SW(15) = .94, p = .34$), Interacciones ($SW(15) = .95, p = .53$) y Soporte emocional ($SW(15) = .93, p = .24$). Además, en el caso de los datos obtenidos en el AQS tanto el puntaje global ($SW(15) = .93, p = .27$) como por dimensiones también mostraron una distribución normal: *Calidez de las interacciones* ($SW(15) = .93, p = .28$), *Placer en el contacto físico con la madre* ($SW(15) = .94, p = .35$), *Interacción con otros adultos* ($SW(15) = .91, p = .12$) y *Búsqueda de proximidad con la madre* ($SW(15) = .95, p = .49$).

Adicionalmente, respondiendo a los objetivos de la investigación, se analizaron las medidas de tendencia central de la conducta de base segura y sus dimensiones, así como también del involucramiento paterno (global y por áreas) reportado tanto por los padres como por las madres. En el caso de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010), se procedió a comparar los puntajes de los participantes y sus parejas mediante una comparación de medias emparejadas para determinar si los datos diferían entre sí, lo cual no fue el caso. Asimismo, para determinar si existían diferencias significativas entre las dimensiones de cada escala, se realizó un ANOVA de muestras repetidas tanto para las áreas del involucramiento paterno como para las de la conducta de base segura.

Posteriormente, se procedió a sistematizar la data cualitativa que recoge dicha escala, así como también los datos obtenidos de las entrevistas a los padres mediante un análisis temático (Apéndice F) que permitió codificar y tematizar la información recogida. Por último, se procedió a realizar correlaciones bivariadas entre el involucramiento de los padres, la conducta de base segura de los niños/as, así como también entre las dimensiones de cada una. Esto se logró mediante la correlación de Pearson.



Resultados

A continuación, se presentan los resultados de acuerdo con los objetivos del estudio. En primer lugar, se presentarán los puntajes promedio de los participantes sobre su involucramiento paterno, tanto de manera global como por dimensiones. Posteriormente, se presentarán los resultados de la parte cualitativa de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010) y también la sistematización de la información obtenida a partir de las entrevistas a los padres. Luego, se describe la conducta de base segura de los/as niños/as a partir de los puntajes de apego global y sus dimensiones. Por último, se presenta la relación entre el involucramiento paterno y la seguridad del apego de los/as niño/as en base a sus puntajes globales y también por cada dimensión.

En la Tabla 2 se muestran las medidas de tendencia central y dispersión para el puntaje global y las dimensiones del constructo de involucramiento paterno. Cabe resaltar que, para el puntaje global del involucramiento se llevó a cabo una suma de los puntajes asignados a cada ítem, mientras que, para las dimensiones, se realizó un promedio de dichas puntuaciones. Esto tuvo lugar con la finalidad de poder efectuar una comparación descriptiva entre las dimensiones de la escala, ya que no todas poseen la misma cantidad de ítems.

Tomando en cuenta ello, es posible observar, en base a los puntos de corte del instrumento, que el grupo de padres presenta un alto involucramiento en la crianza de sus hijos/as con un puntaje promedio de 186 ($DE = 19.39$). Asimismo, es importante recalcar que, aunque no se utilizará en el análisis, se encontró que, según el reporte de las madres, los padres también poseen un alto involucramiento con un promedio de 185 ($DE = 23.19$), esto en base también a los puntos de corte establecidos. Además, se llevó a cabo un ANOVA para muestras repetidas, a partir del cual es posible plantear que no existen diferencias significativas entre las dimensiones del involucramiento paterno ($\lambda Wilks = .510, p = .177$).

Tabla 2

Datos descriptivos para el puntaje global y dimensiones del involucramiento paterno reportado por los padres

Involucramiento paterno	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Puntaje global	186.00	189.00	19.39	147	209
Apertura al mundo	4.12	4.14	0.53	2.86	4.86
Cuidados básicos	4.11	4.25	0.55	2.88	4.88
Disciplina	4.19	4.38	0.57	2.88	4.88

Evocaciones	3.95	4.00	0.64	3.00	5.00
Interacciones	4.08	4.00	0.60	2.88	4.88
Soporte emocional	4.35	4.57	0.52	3.29	5.00

En cuanto a la parte cualitativa de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010), en general, los padres se describen a sí mismos como buenos padres, cariñosos, atentos, conscientes de la gran responsabilidad que conlleva el ser padre y que buscan mejorar cada día y ser el ejemplo para sus hijos/as. Además, algunos de ellos también se describen como padres preocupados por sus niños/as y que los corrigen cuando es necesario.

Asimismo, frente a la frase “la mayoría de los padres que conozco...”, los participantes señalan que la gran parte de dichos padres son buenos, cariñosos, comprometidos y preocupados por sus hijos/as. No obstante, también señalan que, si bien tratan de ser atentos con sus niños/as y estar presente en la medida de lo posible, no siempre tienen el tiempo necesario para poder compartir con sus hijos/as a plenitud.

Adicionalmente, los padres participantes describen al padre ideal como aquel que constantemente trata de enseñar a sus hijos/as con el ejemplo y los “buenos valores”, los/as corrigen y los/as premian cuando es necesario, y buscan que sean independientes. Sumado a ello, mencionan que un padre ideal también es aquel que siempre está disponible para cuando sus hijos/as lo necesitan y tienen el tiempo para estar con ellos/as.

Acerca de lo más difícil de ser padre, los padres señalan dos aspectos principales. Por un lado, mencionan que lo complicado de la paternidad es poder tener el tiempo suficiente para poder estar con sus niños/as plenamente y pasar tiempo de calidad. Por otro lado, que sus hijos/as lloren o se enfermen también les resulta particularmente difícil, debido a que a veces no saben qué hacer para ayudarlos/as. Cabe resaltar que, ambos aspectos los consideran ellos mismos como sus propias debilidades como padres.

Frente a la frase “soy un buen padre, pero...” los padres señalan que aún hay mucho sobre lo cual pueden mejorar y seguir aprendiendo. Sobre ello, algunos aspectos vendrían a ser principalmente su paciencia, sobreprotección y en la organización de su tiempo, ya que por el trabajo se les dificulta poder pasar muchos más momentos con sus hijos/as. Esto se complementa con lo expresado en la frase “desearía ser un padre...” en la que los participantes señalan su anhelo a ser mucho más pacientes con sus niños/as, tener más tiempo libre y energía puesto que, debido al trabajo, suelen estar cansados. Por último, los participantes señalan que

la mayor virtud que tienen como padres es ser amorosos, responsables, poder estar presentes y atentos a las necesidades de sus hijos/as, cuidar de ellos/as y protegerlos.

A continuación, se reportará la data cualitativa recolectada de las entrevistas realizadas. De esta manera se presentará primero la influencia negativa de la pandemia en la crianza y, posteriormente, la influencia positiva, esto último se hará tomando en consideración algunas de las dimensiones de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010).

Por un lado, en cuanto a la influencia negativa, los participantes identifican como principal dificultad el que, debido a la pandemia, se vieron limitados al tratar de promover la exploración de sus hijos/as: *“la exploración sí hubiera sido más idónea sin la pandemia, me limitó ya que no podía exponerla”* (Santiago, niña de 36 meses) y *“no podíamos salir, visitar lugares nuevos era muy complicado, si lo hacíamos teníamos que cuidar que no hubiera mucha gente”* (Rodolfo, niña de 26 meses). Adicionalmente, la razón vinculada a esta limitada exploración sería el temor al contagio: *“Cuando mi hijo iba al parque siempre estaba pendiente de que no agarre cosas o que lo agarren porque se podía contagiar, siempre me preocupaba mucho por eso”* (Jasson, niño de 26 meses), lo cual persiste hasta el día de hoy:

“tratábamos de estar en lugares menos concurridos o que no coja cosas que de repente otras personas pudieron haber cogido [...] nos hemos quedado con el miedo a la exposición, a que cuando la sacamos al parque o a otros lugares, haya riesgo de que se enferme al interactuar con otros niños/as” (Arturo, niña de 21 meses).

Cabe resaltar que este temor al contagio también pudo haber influido en la manera en que participaban de las tareas de cuidado básico de sus hijos/as. En ese sentido, los padres tenían mayor cuidado al realizar algunas acciones como cambiarles el pañal: *“no solo te tenías que lavar las manos, sino también echarte alcohol, antes con lavarte las manos era suficiente”* (Víctor, niña de 19 meses). Asimismo, su involucramiento en otras tareas como llevarlos al doctor también se vieron limitadas: *“A las consultas solamente podía entrar la mamá y la bebé. Yo me tenía que quedar afuera, aunque a mí me hubiese gustado estar en el consultorio”* (Fabián, niña de 20 meses).

Otro de los aspectos negativos que trajo consigo las restricciones por la pandemia de COVID-19 vendría a ser el hecho de que los familiares más cercanos (abuelo, tíos, primos, etc.) no podían visitarlos y/o ayudarlos con sus hijos/as: *“mis padres querían visitar a mi hija, pero yo les decía que quería cuidar de ella un año más”* (Renato, niña de 34 meses), *“el compartir aspectos positivos de mi hijo/a con otras personas era complicado por el hecho de que estábamos confinados y tratábamos de vernos poco con las familias”* (Arturo, niña de 21

meses) y *“Lo más difícil es no haber tenido ese apoyo que pudo haber tenido una padre primerizo con sus padres”* (Santiago, niña de 36 meses). A pesar de ello, la virtualidad fue un medio utilizado para contrarrestar dicha situación: *“cuando había alguna oportunidad de compartir algo relacionado a mi hijo hacíamos videollamadas con mis papás, fotos, videos. Si bien es cierto físicamente no se podía, lo virtual ayudó bastante”* (Jaime, niño de 37 meses). No obstante, para algunos otros, llevar a cabo dichas acciones de manera virtual no reemplazaba el poder realizarlas presencialmente: *“esas cositas graciosas se querían contar y no se podía por el mismo hecho que la familia no venía, los podía llamar por teléfono, todo por virtualidad pero no es lo mismo”* (Victor, niña de 19 meses).

Una última dificultad identificada por los padres es el hecho de que el confinamiento trajo consigo niveles de estrés que tuvieron que aprender a regular para que este no impactara en su crianza, sobre todo al momento de corregir o enseñar determinadas acciones a sus hijos/as. Esto se puede ver evidenciado en la siguiente cita:

“A veces le he gritado: ¡Hija, no hagas esto! Pero hay veces también que lo he hecho de manera calmada. Creo que también ha sido parte del mismo confinamiento que nos ha tenido absorbidos a todos, aunque no creas, eso hace que tú entres en una etapa de estrés. Actualmente hemos podido equilibrar eso” (Gabriel, niña de 35 meses).

Por otro lado, con relación a la influencia positiva de la pandemia en la crianza, los padres identifican que la pandemia permitió estar más tiempo en casa y, por lo tanto, involucrarse de diferentes maneras en la crianza de sus hijos/as. En primer lugar, el estar en el hogar durante este período les dio la oportunidad de poder participar en los cuidados básicos de su niño/a. Esto puede evidenciarse en las siguientes citas: *“Estas tareas [de cuidado básico] no eran la obligación de uno de nosotros, cada uno nos repartíamos esas tareas sin necesidad de que el otro le diga”* (Santiago, niña de 36 meses); *“Creo que la pandemia te da ese plus para que te involucres un poco más y puedas estar atento a tu hija y sus necesidades”* (Juan, niña de 19 meses) y *“He aprendido cosas que quizás en el tiempo normal no lo hubiera aprendido: cambiar pañales, preparar leche, dormirla, bañarla”* (Gabriel, niña de 35 meses).

En segundo lugar, los padres también se vieron en la posibilidad de poder brindar un mayor apoyo emocional a sus hijos/as: *“Ha sido una ventaja el estar en casa porque si a mi hija le pasaba algo estábamos acá para ayudarla, para consolarla o por ejemplo cuando empezaba recién a comer estábamos acá con ella y la felicitábamos, la aplaudíamos”* (Arturo, niña de 21 meses). En tercer lugar, el estar en casa facilitó el que los padres pudieran enseñar o corregir determinadas acciones o conductas a sus niños/as de manera inmediata: *“Facilitó*

[enseñar o corregir] porque en ese aspecto estaba ahí, veía qué es lo que pasaba y al momento le corregía, le trataba de explicar lo que estaba bien o mal” (Rodolfo, niña de 26 meses).

En cuarto lugar, si bien la promoción a explorar fuera de casa se vio afectada por la pandemia, los padres trataron de encontrar diversas maneras para promover dicha exploración dentro del hogar. Ello se puede observar en las siguientes citas:

“La pandemia dio más herramientas para los que estaban en casa, sin esta no habríamos tratado de encontrar otras formas para enseñarles a nuestros hijos/as nuevas cosas o incluso nuevos idiomas” (Felipe, niño de 27 meses).

“He procurado buscar libros de juegos para bebés. Entonces ese juguetito o lo he conseguido o lo he tratado de hacer para que más o menos interactúe y pueda jugar. Entonces, yo creo que es un mix, porque me ayudó a buscar información de juegos internos para hacer en casa, pero sí dificultó el hecho de ir afuera” (Fabián, niña de 20 meses).

En quinto lugar, algo que resaltan en gran medida los padres es el hecho de que el poder estar en casa les ha permitido tener una interacción mucho más fluida con sus hijos/as, lo cual no se lo habrían permitido si es que hubieran tenido que trabajar durante la semana. Esto se puede evidenciar en las siguientes citas:

“La pandemia me ha ayudado a interactuar con mi hija, [...] podía estar mucho tiempo más en casa, jugábamos, conversábamos, interactuábamos mucho más, por más que estaba trabajando ella estaba ahí, se acercaba, me hablaba, yo dejaba un rato mis cosas e iba con ella” (Juan, niña de 19 meses).

“[...] sí ha ayudado [la pandemia], porque si de repente no hubiéramos estado en el confinamiento, quizás no, yo no hubiera desarrollado esa parte como padre [el interactuar y tener complicidades con mi hija]” (Gabriel, niña de 35 meses).

Por último, el poder estar en casa les permitió a los padres el poder ser testigos del desarrollo y las diferentes etapas de sus hijos/as: *“La pandemia me dio la oportunidad de vivir sus primera etapas”* (Matías, niña de 33 meses) y *“A pesar de todo, algo muy bonito que me permitió la pandemia fue ver crecer desde la barriga a mi hija, sin pandemia me hubiera perdido verla caminar por primera vez, sus llantos, el bañarla”* (Renato, niña de 34 meses).

De esta manera, todo lo anteriormente mencionado pudo haber contribuido a fortalecer el vínculo actual entre el niño/a con su padre. Ello se puede observar en las siguientes citas:

“Marca una diferencia [estar todos los días en casa] porque se hace un lazo más fuerte con tu hijo justo por esa posibilidad de estar acá todo el día” (Arturo, niña de 21 meses).

“Ese tiempo que pasé con ella afianzó más nuestra relación porque mi hija cuando tiene algo o algún miedo corre hacia nosotros, porque sabe que podemos darle ese soporte que necesita en ese momento” (Santiago, niña de 36 meses).

Por otro lado, con lo que respecta a la conducta de base segura de los niños/as participantes, en la Tabla 3, es posible observar las medidas de tendencia central y dispersión del puntaje global y las dimensiones del AQS. En base a ello, el promedio de la conducta de base segura de los niños/as participantes fue de .37 ($DE = .13$). Asimismo, se realizó otro ANOVA para medidas repetidas, pero esta vez con las dimensiones de la conducta de base segura, y, en esta ocasión, sí se encontraron diferencias significativas entre estas ($\lambda Wilks = .220$, $p < .001$). Posteriormente, se llevó a cabo un análisis confirmatorio a partir del cual se rechazó la hipótesis de igualdad de medias ($F = 9.37$, $p < .001$) y se corroboró la presencia de esfericidad ($W = .79$, $p = .70$). En ese sentido, luego de una comparación de las escalas por pares, se encontró que los padres del presente estudio tienden a puntuar significativamente más alto en la escala de *Calidez en las interacciones con el cuidador*, en contraste con *Placer en el contacto físico con la madre* ($p = .010$), *Interacción con otros adultos* ($p = .001$) y *Búsqueda de proximidad con el cuidador* ($p < .001$).

Tabla 3

Datos descriptivos para el puntaje global y dimensiones de la conducta de base segura de los niños/as participantes

Conducta de base segura	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Puntaje global	.37	.34	.13	.119	.54
Calidez de las interacciones	6.99	6.94	.85	5.71	8.18
Placer en el contacto físico	5.81	5.86	1.23	3.86	7.57
Interacción con otros adultos	5.35	5.69	.99	3.69	6.77
Búsqueda de proximidad	5.10	5.31	1.07	3.08	5.09

Por último, respondiendo al objetivo general del estudio, se encontró que existe una correlación significativa, alta y directa entre el puntaje global de involucramiento paterno y la conducta de base segura del niño/a ($r = .52$, $p = .046$). Asimismo, en lo que respecta a las correlaciones entre el puntaje global del involucramiento y conducta de base segura con las

dimensiones correspondientes de cada uno, se pudo encontrar una correlación significativa, alta y directa entre el puntaje de seguridad de apego global y las áreas de *Interacciones* ($r = .65, p = .009$) y *Cuidados Básicos* ($r = .54, p = .043$) del involucramiento paterno. El resto de las correlaciones fueron no significativas, las cuales se encontraron en un rango de .07 y .45, y con puntuaciones $p > .05$.



Discusión

En esta sección se discutirán los resultados que han sido obtenidos en el presente estudio. En primer lugar, se discutirá la data encontrada sobre involucramiento paterno actual tomando en cuenta los datos globales y por áreas. En segundo lugar, se procederá a discutir la data cualitativa sobre la participación de los padres en la crianza de sus hijos durante el periodo de confinamiento por pandemia, esto con el fin de profundizar en el entendimiento del involucramiento paterno actual. Posterior a ello se discutirán los resultados encontrados en cuanto a la conducta de base segura de los niños/as en la relación con sus padres, así como también la relación entre esta y el involucramiento paterno. Por último, se presentarán los alcances del presente estudio, sus aportes, limitaciones y recomendaciones.

De esta manera, acerca del involucramiento paterno, se ha encontrado que los padres del presente estudio muestran un elevado nivel en cuanto a su participación en la crianza de sus hijos/as. Esto difiere de lo que se suele encontrar en otras investigaciones en las que los padres han mostrado un nivel medio, incluso bajo, con relación a la participación en la crianza de sus niños/as (Arrieta, 2017; Brown et al, 2007, 2012; Caldera, 2004; Delgado, 2017). Ello se podría explicar a partir de lo encontrado por Carlson y colaboradores (2020), así como también por Silva y Pérez (2021), ambos estudios realizados en los primeros meses del 2020, en los que se planteó que, debido a la pandemia, los padres tuvieron la oportunidad de compartir más tiempo con sus hijos/as y, por lo tanto, eso les habría permitido involucrar más en la crianza de sus niños/as durante este periodo. En ese sentido, si bien dichos niveles fueron evaluados durante los inicios de la pandemia, estos podrían mantenerse hasta la actualidad, razón por la cual los participantes de esta investigación estarían presentando niveles de involucramiento más elevados de lo que solían hacer otros padres en estudios previos a la pandemia.

En esta misma línea, se encontró que las madres identificaron niveles de involucramiento paterno similares a los señalados por los padres, es decir, ellas también considerarían que sus parejas participan altamente en la crianza de sus hijos/as. No obstante, estos resultados difieren de lo encontrado en otros estudios en el contexto peruano (Arrieta, 2017; Delgado, 2017). Una posible explicación a esto sería el hecho de que, si bien el rol del padre ha ido cambiando paulatinamente, ya que comenzaron a asumir mayores roles de cuidado (Cabrera et al., 2014; Diniz et al., 2021; Sary & Turnip, 2015), ello pudo verse exponenciado debido a la pandemia. De esta manera, al estar más tiempo en casa, los padres tuvieron la oportunidad de empezar a hacerse cargo de diversas actividades relacionadas al cuidado de sus hijos/as (Silva & Pérez, 2021). Este cambio en las dinámicas familiares, que implicaban mayor

participación de los padres, pudo haber ocasionado que las madres percibieran a sus parejas como más involucrados en la crianza de sus hijos/as, razón por la cual los niveles de involucramiento paterno reportados por las madres se estarían diferenciando de aquellos obtenidos en otras investigaciones antes de la pandemia.

Frente a este mayor involucramiento de los padres, resulta relevante tomar en cuenta el nivel socioeconómico (NSE) de las familias participantes (medio y medio alto). Sobre ello, Silva y Pérez (2021), cuyos participantes también formaban parte de un NSE medio alto en Chile, señalan que la estabilidad laboral que posiblemente caracterizaba a este grupo de personas podría haberles permitido experimentar los cambios sociales y económicos, que trajo consigo la pandemia, sin grandes dificultades. Esto se complementa con lo planteado por Castillo y colaboradores (2013), quienes plantean que el hecho de que el padre pueda tener un trabajo estable y un horario laboral flexible podría favorecer el tiempo que tenga disponible para poder interactuar con su hijo/a. En ese sentido, esta posible estabilidad y flexibilidad laboral, podría haber favorecido un cambio en las dinámicas familiares en cuanto a un mayor involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos/as, lo cual podría estar prevaleciendo hasta la actualidad.

Posteriormente, se discutirán los resultados cualitativos obtenidos en las entrevistas, que, si bien no se enlaza directamente con los datos cuantitativos, son de gran relevancia para comprender de manera detallada la influencia positiva o negativa que la pandemia pudo haber tenido en el involucramiento paterno en la crianza de los niños/as. Así, se discutirán primero los aspectos negativos que trajo consigo la pandemia a la participación de los padres en la crianza de sus hijos/as y luego, los aspectos positivos. Estos últimos serán presentados tomando en cuenta algunas de las áreas que forman parte de la *Escala de Compromiso Paterno* (Domecq, 2010).

Por un lado, con respecto a la influencia negativa, la pandemia pudo haber influido en la manera en la que los padres se involucraron en los cuidados básicos de sus hijos/as. De esta forma, por temor al contagio, los participantes señalan haber sido más precavidos al realizar algunas acciones como el cambio de pañal, ya que constantemente se tenían que desinfectar las manos antes de hacerlo. Dicha situación causaba incomodidad y estrés en los padres puesto que, si no seguían estos protocolos, temían que su niño/a pudiera contraer alguna enfermedad. Además, debido a las restricciones, mencionan haberse sentido limitados en algunas otras tareas de cuidado como el llevar a sus hijos/as al doctor ya que solamente uno de los padres podía entrar al consultorio y, por lo general, era la madre del niño/a. Con relación a ello, Lista

y Bresesti (2020) encontraron también en su estudio que, durante este periodo de pandemia, los padres no tenían permitido asistir a las atenciones médicas de sus niños/as junto a su pareja, por lo cual solo podían ser espectadores en todo ese proceso. En ese sentido, esta situación fue descrita por los participantes de esta investigación como uno de los aspectos más complicados de su paternidad durante la pandemia, ya que ellos también querían formar parte de estas actividades y poder acompañar a sus hijos/as en todo momento.

Asimismo, debido a las posibilidades de contagio, los padres del presente estudio plantean cierto temor a que sus hijos/as exploren libremente por el miedo a que pudieran contagiarse en cualquier momento, el cual podría persistir hasta el día de hoy. Con respecto a esto, Recto y Lesser (2020) encontraron en su estudio que los padres vivían en una incertidumbre constante de si se habían contagiado o no y que, por lo tanto, pudieran llegar a contagiar a sus hijos/as. Esto les podría haber resultado particularmente difícil ya que los padres de esta investigación señalan que una de sus mayores debilidades es ver a sus hijos enfermos. En ese sentido, el encontrarse en una situación de emergencia sanitaria, como lo fue la pandemia, pudo haber ocasionado que el temor al contagio y la enfermedad se agravara aún más, afectando, por lo tanto, la manera en que los padres promovían la exploración de sus niños/as. Ello es debido a que, según el reporte de los propios padres, habrían sido más cuidadosos al momento de introducir a sus hijos/as en otras actividades o lugares, o simplemente evitar hacerlo fuera de casa en gran medida.

Otra dificultad mencionada por los participantes fue que, debido a las restricciones, sus familiares más cercanos no podían visitarlos y, por lo tanto, tampoco ayudarles con la crianza de sus hijos/as, algo que como padres primerizos habrían deseado. Sobre esto, Lista y Bresesti (2020) y Margaria (2021) mencionan que los padres jóvenes en ocasiones desean contar con la ayuda de su círculo cercano para trascender hacia su rol paterno, pero debido al confinamiento no pudieron contar con ella. De esta manera, dicha situación fue calificada por Fonseca y colaboradores (2023) como un factor estresor en los padres que terminó por afectar su adaptación a las demandas de su nueva paternidad. Otros autores plantean que el no contar con un apoyo físico y emocional para el cuidado de sus niños/as, pudo ocasionar un mayor cansancio y desgaste emocional en los padres y madres (Blakely et al., 2024). Cabe resaltar que, si bien los padres de la presente investigación, así como los de Blakely y colaboradores (2024), mencionan haber encontrado en la virtualidad una manera de poder compartir con su familia y amigos diversos momentos con sus hijos/as, así como recibir su ayuda en la medida de lo posible, ello no se comparaba a poder hacer ello presencialmente.

En esta misma línea, los padres de este estudio identifican como una última dificultad al estrés que pudieron llegar a experimentar durante este periodo, razón por la cual tuvieron que aprender a regularse para que esto no influyera en su crianza, sobre todo con relación a la manera en que disciplinaban a sus niños/as. Sobre ello, se ha encontrado que aquellos padres que experimentan mayores niveles de estrés podrían hacer uso de una disciplina más dura (Anthony et al., 2005). Esto se complementa con la investigación de Gelir y Duzen (2021) en la que se menciona que, debido al confinamiento, la dinámica familiar se volvió mucho más complicada, lo cual ocasionaba que los padres se sintieran desmotivados y con falta de energía. Asimismo, Taubman-Ben-Ari y Ben-Yaakov (2020) encontraron en su estudio que, los padres primerizos, no solo experimentaron cierta angustia hacia su nueva paternidad, sino que a eso se le adicionó los temores y ansiedades suscitadas por la pandemia y la posibilidad del contagio de ellos o sus hijos/as. A pesar de estos factores estresantes, los participantes de la presente investigación reportan que, si bien estos factores podrían haber influido en ciertas ocasiones en la manera que disciplinaban a sus hijos/as, con el paso del tiempo habrían logrado regular esta situación y señalan la importancia de aprender a corregir desde la calma.

Por otro lado, con relación a los aspectos positivos de la pandemia, esta le podría haber permitido a los padres estar más tiempo en casa y, por lo tanto, involucrarse de diferentes maneras en la crianza de sus hijos/as. En ese sentido, Gelir y Duzen (2021) y Noor (2021) plantean en sus estudios que, a pesar de todo lo negativo que trajo la pandemia, los padres lo vieron como una gran oportunidad para compartir más tiempo con sus niños/as y, de esta manera, tener una mayor posibilidad de poder cuidar de ellos y fortalecer sus vínculos. Tomando en cuenta ello, a continuación, se discutirá cómo esta mayor disposición en el tiempo para con sus hijos/as les habría permitido involucrarse en la crianza de ellos/as mediante diferentes actividades.

En primer lugar, estar más tiempo en casa les podría haber dado la oportunidad a los padres de participar más en los cuidados básicos de sus hijos/as como el cambiarles el pañal, bañarlos y/o alimentarlos. Además, los participantes señalan también que, sin la existencia de la pandemia, ellos probablemente no habrían tenido la posibilidad de poder aprender a realizar todo esto. Sobre ello, el estudio de Carlson et al. (2020) encontró que, al menos al principio de la pandemia, se llevó a cabo un reparto más igualitario de las tareas domésticas donde las madres dejaron de ser las principales responsables de dichas actividades y, por lo tanto, los padres comenzaron a tomar un mayor rol en cuanto al cuidado de sus niños/as. En el contexto latinoamericano, Silva y Pérez (2021) encontraron que la pandemia pudo ocasionar un cambio

en las dinámicas familiares debido a que los padres tuvieron la posibilidad de mayor participación en las tareas de cuidado de sus hijos/as. Este reparto más igualitario con relación a dichas tareas de cuidado básico también se pudo evidenciar en el reporte de los padres participantes de este estudio, lo cual se mantendría hasta el día de hoy y aprecian la oportunidad de haber aprendido a llevarlas a cabo.

En segundo lugar, la pandemia también pudo haber influido en el apoyo emocional que los padres les brindaban a sus hijos/as, puesto que tuvieron mayor oportunidad para consolarlos/as, felicitarlos/as y brindarles afecto, así como también tratar de crear un ambiente en el cual se sientan seguros. Ello coincide con lo encontrado por Maryuni y colaboradores (2022) quienes señalan que los padres tuvieron diferentes maneras de involucrarse en la crianza de sus niños/as durante el periodo de pandemia, una de ellas fue mediante su apoyo emocional. Además, los progenitores al poder compartir más momentos con sus hijos/as en casa, no solo tuvieron mayores posibilidades para mostrarles sus afectos a sus niños/as, sino también para tratar de crear un ambiente cálido y protector para ellos/as (Maryuni et al., 2022). Así, ello se pudo observar de igual manera en los padres del presente estudio, puesto que no solo mencionan el poder acompañar emocionalmente a sus hijos/as con más frecuencia, sino también identifican que una de sus mayores virtudes es el buscar siempre que sus niños/as se sientan protegidos.

En tercer lugar, la pandemia también habría influido en la constancia con la que los padres solían corregir y enseñar determinadas conductas a sus hijos/as. Además, desde la perspectiva de los participantes, el padre ideal sería aquel que constantemente busca poder enseñar a sus hijos/as con el ejemplo, los/as corrigen y los/as premian cuando es necesario. Sobre ello, Kuo y colaboradores (2017) señalan que aquellos padres que dan prioridad a un rol más disciplinario podrían tender a un mayor involucramiento en la crianza de sus niños/as, esto debido a la importancia que ellos le atribuyen al cumplimiento e internalización de reglas en el desarrollo socioemocional del niño. De esta manera, el que los padres participantes consideren que corregir y enseñar determinadas acciones a sus hijos/as es parte importante de su rol paterno, podría haber ocasionado que los padres perciban que el mayor tiempo en casa debido a la pandemia fue una oportunidad para poner en práctica estas acciones de manera inmediata y con mucha más frecuencia.

En cuarto lugar, si bien la pandemia pudo haber sido una gran limitante para que los padres participantes pudieran promover la exploración de sus niños/as fuera de casa por temor al contagio, también señalan que esto los llevó a buscar alternativas que les permitieran

fomentar dicha introducción de sus hijos/as hacia la realización de nuevas actividades, juegos y/o pasatiempos, pero dentro de su hogar. De esta manera, Maryuni y colaboradores (2022) y Noor (2021) señalan que la manera en la que los niños/as aprendían durante este periodo cambió puesto que su aprendizaje ahora se daba desde casa, razón por la cual los padres tuvieron que hallar diversas actividades cognitivas para realizar con sus hijos/as debido a que, para ellos, el desarrollo cognitivo de sus niños/as era esencial. En ese sentido, los padres del presente estudio podrían haber sido conscientes de lo que las restricciones de la pandemia significarían para los niños/as en relación con su desarrollo. Sin embargo, eso no los habría limitado, por el contrario, trataron de encontrar constantemente nuevas actividades y/o juegos que sus hijos pudieran realizar con la finalidad no solo de promover la exploración en sus hijos/as (al menos dentro de casa), sino también tratar de estimularlos a nivel cognitivo.

En quinto lugar, el poder estar en casa les habría permitido a los padres de familia tener una interacción más constante con sus hijos/as, lo cual se hubiera visto limitado si es que ellos hubieran tenido que ir a trabajar de manera presencial cinco días a la semana como normalmente se haría sin la pandemia de por medio. Esto coincide con lo encontrado por Sheppard y Brough (2022), ya que señalan que los padres de su estudio identifican, como un aspecto positivo de la pandemia, el poder estar más tiempo en casa con sus hijos/as, tiempo que empleaban para interactuar mucho más con ellos/as a través de diferentes actividades como el comer juntos, jugar, salir a pasear (con las restricciones correspondientes). Además, los padres de la presente investigación aprecian el haber podido tener este tiempo incrementado de interacción, ya que sin él probablemente no habrían podido establecer una relación cercana con sus hijos/as.

Un último aspecto positivo de la pandemia que los participantes reconocieron fue el hecho de que, al estar en casa durante este periodo, pudieron ser testigos del desarrollo de sus niños/as. De esta manera, los padres del presente estudio, al igual que lo encontrado en los de Sheppard y Brough (2022), mencionan que, durante el confinamiento, tuvieron la oportunidad de poder presenciar diferentes hitos en el desarrollo de sus hijos/as tales como sus primeros pasos o palabras. Además, recalcan que estas primeras veces no las hubieran podido observar debido a su trabajo o a que los niños/as habrían estado probablemente en la guardería o al cuidado de otras personas o en el momento que estas sucedieran.

Por otro lado, con relación a la seguridad del apego de los niños/as, estos estarían mostrando un equilibrio apropiado entre sus conductas de exploración del entorno y la búsqueda de proximidad con su padre. Asimismo, el puntaje global promedio obtenido en esta

investigación se asemeja a los encontrados por Cadman y colaboradores (2017) en una revisión sistemática de diversos estudios que han hecho uso del AQS. Además, los niveles de seguridad encontrados en la presente investigación se posicionan dentro del mismo rango de lo observado en otras investigaciones llevadas a cabo en el contexto peruano (Delgado, 2017; Luna-Victoria, 2015; Ugarte, 2014). De esta manera, esto podría significar que los padres participantes les estarían brindando a sus hijos/as un sentimiento de seguridad, lo cual les estaría permitiendo a los niños/as acercarse a su entorno y explorarlo, pero sabiendo, al mismo tiempo, que cuando regresen a sus figuras paternas, encontrarán un soporte físico y emocional que los calme ante cualquier adversidad.

Con respecto a las áreas de la conducta de base segura, se ha podido observar que los/as niños/as presentan en promedio mayores conductas relacionadas a la *Calidez en las interacciones con el padre* en comparación con el resto de las dimensiones. En ese sentido, se podría plantear que los hijos/as poseen una relación cálida con sus padres que se caracteriza por una interacción fluida entre ambos, es decir, los niños/as no mostrarían demasiada oposición a compartir sus pertenencias con sus progenitores, así como tampoco a seguir sus indicaciones y sugerencias.

Adicionalmente, respondiendo al objetivo general de la presente investigación, se encontró que mientras mayor sea el involucramiento paterno, mayor es la posibilidad de que el niño/a presente un equilibrio entre sus conductas de exploración del entorno y la búsqueda de proximidad con su padre y viceversa. Esto coincidiría con la literatura publicada hasta el momento. En ese sentido, la mayor participación de los padres en la crianza de sus hijos/as a través de la realización de diversas acciones y/o actividades, les permitiría establecerse como una base segura ante la exploración de sus niños/as (Brown et al., 2012; Cabrera, 2020; Caldera, 2004; Monteiro et al., 2010). Es decir, los niños/as participantes se podrían sentir lo suficientemente seguros con sus padres para poder explorar su entorno, pero teniendo conocimiento que cuando regresen a estos podría encontrar soporte si es que lo necesitan. Asimismo, de manera específica en cuanto a su involucramiento, se resaltarían las mayores oportunidades que tuvieron los padres para interactuar con sus hijos/as durante el periodo de pandemia, así como también para aprender y llevar a cabo tareas de cuidado básico, esto debido a que dichas actividades les habrían permitido fortalecer positivamente el vínculo padre - hijo/a (Sheppard & Brough, 2022; Silva & Pérez, 2021).

Cabe resaltar que, Cabrera (2020) señala que la relación entre padre e hijo se puede ver influenciada por las condiciones contextuales en las que estas se encuentran inmersas. De esta

manera, la pandemia pudo haber influido no solo en el mayor involucramiento de los padres, sino también en el establecimiento del vínculo entre ellos y sus hijos/as. Así, Sheppard y Brough (2022) y Shum y colaboradores (2023) señalan en sus investigaciones que los padres reportan que, a pesar de las desventajas de la pandemia, esta les permitió compartir mucho más tiempo con su familia lo cual pudo llegar a tener un impacto significativo a largo plazo en la relación que llegaron a establecer con sus hijos/as. Con respecto a esto, los participantes de este estudio señalan que durante la pandemia la relación con sus hijos/as se afianzó y sus niños/as saben que pueden ver en ellos a una persona hacia la cual pueden acudir en necesidad de soporte cuando más lo necesiten, lo cual se sustenta con las conductas que los niños/as manifiestan durante las visitas a casa.

Adicionalmente, resulta también importante resaltar aquellas correlaciones que no resultaron significativas, es decir, los factores tanto del involucramiento paterno como de la conducta de base segura que no se relacionaron entre sí. Una explicación a ello sería que, durante la hora de observación, podrían no haberse identificado algunas conductas y/o manifestaciones mucho más particulares o específicas de la conducta de base segura que puedan relacionarse con el resto de los componentes del involucramiento paterno.

Un ejemplo de ello podría ser la dimensión de soporte emocional y la conducta de base segura. Sobre ello, diversos autores (Brown et al., 2012; Cabrera, 2020; Caldera, 2004; Monteiro et al., 2010) plantean que el soporte emocional que el padre brinda a su hijo/a influye en la calidad del vínculo entre ellos. Incluso, en el contexto peruano, Delgado (2017) encontró que el que los padres manifiesten su apoyo y afecto a sus hijos/as, podría ocasionar que sus niños/as los internalicen como un lugar seguro al cual pueden acudir ante cualquier amenaza del entorno. A pesar de ello, en la presente investigación, no se encontró dicha relación. Es decir, el soporte que los padres de este estudio brindaban a sus hijos/as, no habría impactado de manera significativa en el vínculo entre ellos.

A manera de conclusión, es posible observar puntajes altos en el involucramiento de los padres y la conducta de base segura de los niños/as, así como también una relación alta y significativa entre ambos constructos. Además, se pudo identificar el importante rol que pudo haber jugado la pandemia no solo en el grado en el que los padres se han involucrado con sus hijos/as sino también en el vínculo que puede prevalecer entre ambos actualmente.

No obstante, es importante tomar en cuenta que los resultados obtenidos no pueden ser generalizados, es decir, lo encontrado en este estudio no sería representativo a todos los padres que vivieron su paternidad en el periodo de pandemia en el Perú. Esto se debe no solo a una

muestra reducida, sino también, a que, al ser un instrumento observacional, cuando los padres acceden a participar sería posiblemente porque se sienten cómodos con su rol de padres. De esta manera, sería probable hablar de la existencia de cierto sesgo, ya que los padres participantes serían aquellos que se sienten más seguros con su rol paterno y la relación con sus hijos/as, lo cual podría explicar también los altos puntajes obtenidos en ambos constructos.

Asimismo, también es necesario tomar en cuenta los alcances y limitaciones del presente estudio. Por un lado, con relación a los alcances, este es el primer estudio realizado en el Perú que tuvo como objetivo no solo analizar la relación entre el involucramiento paterno y la conducta de base segura, sino también el indagar en cómo la experiencia de paternidad en el contexto de pandemia se relaciona con dichas variables. Por otro lado, en cuanto a las limitaciones, estas se encontrarían a nivel metodológico, ya que la aplicación del *Attachment Q-Set 3.0* [AQS] (Waters, 1995) toma alrededor de una hora como mínimo, lo cual ocasionó que algunos padres no aceptaran participar por la falta de tiempo. Además, este instrumento también implicaba ingresar a los hogares de las familias participantes, lo que, en un contexto post pandemia, resultaba aún más complicado por los posibles contagios.

Finalmente, es posible plantear ciertas recomendaciones para investigaciones futuras. Por un lado, podría ser importante tomar en cuenta el estudio de esta problemática en otros sectores socioeconómicos, principalmente aquellos de un menor nivel, ya que los padres de este estudio pertenecían a un nivel medio a medio alto y los resultados encontrados pueden ser particulares a este grupo de padres, pero diferir en otras realidades sociales. Por otro lado, dentro de la data cualitativa se encontró que los padres mencionaron de manera reiterada cómo es que el confinamiento fue un limitante para la socialización de sus hijos/as y que ello podría haber influenciado en la capacidad del niño/a para interactuar actualmente. A pesar de que esta información no formaba parte de los objetivos del estudio, razón por la cual fue descartada, podría ser una temática relevante que puede ser estudiada a mayor profundidad en futuras investigaciones.

Referencias

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Erlbaum.
- Alarcón, M. R. (2018). *Representaciones de apego adulto e involucramiento paterno en padres con hijos en edad preescolar*. [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/12659>
- Aldoney, D., García, M. I., & Panesso, C. (2022). Fathering in the Chilean context: Wellbeing and father involvement pre and post the COVID-19 pandemic. *PSICOLOGÍA*, 36 (2), 26-41. <https://doi.org/10.17575/psicologia.1858>
- Allen, S. M., & Hawkins, A. J. (1999). Maternal Gatekeeping: Mothers' Beliefs and Behaviors That Inhibit Greater Father Involvement in Family Work. *Journal of Marriage and the Family*, 61 (1), 199. <https://doi.org/10.2307/353894>
- Anderson, S., Roggman, L. A., Innocenti, M. S., & Cook, G. A. (2013). Dads' parenting interactions with children: Checklist of observations linked to outcomes (PICCOLO-D). *Infant Mental Health Journal*, 34 (4), 339–351. <https://doi.org/10.1002/imhj.21390>
- Anthony, L. G., Anthony, B. J., Glanville, D. N., Naiman, D. Q., Waanders, C., & Shaffer, S. (2005). The relationships between parenting stress, parenting behaviour and preschoolers' social competence and behaviour problems in the classroom. *Infant and Child Development*, 14 (2), 133–154. <https://doi.org/10.1002/icd.385>
- Arrieta, T. (2017). *Compromiso paterno y con la pareja en una muestra de padres con hijos de 1 a 4 años* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9489>
- Bakermans-Kranenburg, M. J., & van IJzendoorn, M. H. (2016). Chapter 8: Attachment, Parenting and Genetics. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.) *Handbook of Attachment. Theory, Research, and Clinical Applications* (pp. 155-179). The Guildford Press.
- Bernal, R., & Camacho, A. (2010). *La importancia de los programas para la primera infancia en Colombia*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía.
- Blakey, E., Kuria, D., McGillion, M., & Scott, F. (2024). Becoming a New Parent During the Pandemic: Experiences of Pregnancy, Birth, and the Post-Natal Period. *PsyArXiv*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/9dx5t>
- Bouchard, G. (2012). Intergenerational transmission and transition to fatherhood: A mediated-moderation model of paternal engagement. *Journal of Family Psychology*, 26 (5), 747–755. <https://doi.org/10.1037/a0029391>

- Bowlby, J. (1974). *Attachment and loss: Vol I. Attachment*. The Hogart Press.
- Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Paidós.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base. Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books.
- Brazelton, T., & Greenspan, S. (2005). *Las necesidades básicas de la infancia. Lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender*. Grao.
- Bretherton, I. (2010). Fathers in attachment theory and research: a review. *Early Child Development and Care*, 180 (1-2), 9–23. <http://dx.doi.org/10.1080/03004430903414661>
- Brown, G. L., Mangelsdorf, S. C., & Neff, C. (2012). Father involvement, paternal sensitivity, and father-child attachment security in the first 3 years. *Journal of Family Psychology*, 26 (3), 421–430. <https://doi.org/10.1037/a0027836>
- Brown, G., McBride, B., Shin, N., & Bost, K. (2007). Parenting predictors of father-child attachment security: Interactive effects of father involvement and fathering quality. *Fathering*, 5 (3), 197-219.
- Brown, G. L., McBride, B. A., Bost, K. K., & Shin, N. (2011). Parental involvement, child temperament, and parents' work hours: Differential relations for mothers and fathers. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 32 (6), 313–322. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2011.08.004>
- Buitrón, V. (2008). *Apego en hijos de madres adolescentes víctimas de abuso sexual en Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/625>
- Cabrera, N. J. (2020) Father involvement, father-child relationship, and attachment in the early years. *Attachment & Human Development*, 22 (1), 134-138. <https://doi.org/10.1080/14616734.2019.1589070>
- Cabrera, N. J., Fitzgerald, H. E., Bradley, R. H., & Roggman, L. (2007). Modeling the dynamics of paternal influences on children over the life course. *Applied Developmental Science*, 11 (4), 1–5. <https://doi.org/10.1080/10888690701762027>
- Cabrera, N. J., Fitzgerald, H. E., Bradley, R. H., & Roggman, L. (2014). The ecology of father-child relationships: An expanded model. *Journal of Family Theory & Review*, 6 (4), 336-354. <https://doi.org/10.1111/jftr.12054>

- Cabrera, N. J., Fagan, J., Wight, V., & Schadler, C. (2011). Influence of mother, father, and child risk on parenting and children's cognitive and social behaviors. *Child Development*, 82 (6), 1985–2005. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01667.x>
- Cadman, T., Diamond, P. R., & Fearon, P. (2017). Reassessing the validity of the attachment Q-sort: An updated meta-analysis. *Infant and Child Development*, 27 (1), e2034. <https://doi.org/10.1002/icd.2034>
- Caldera, Y. M. (2004). Paternal Involvement and Infant-Father Attachment: A Q-Set Study. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 2 (2), 191–210. <https://doi.org/10.3149/fth.0202.191>
- Campos, A. (2010). *Primera infancia: Una mirada desde la neuroeducación*. Cerebrum & Organización de Estados Americanos.
- Cantón, J., Cortés, M., & Cantón, D. (2014). *Desarrollo socio afectivo y de la personalidad*. Alianza Editorial.
- Castillo, J. T, Welch, G., & Sarver, C. M. (2013). The relationship between disadvantaged fathers' employment stability, workplace flexibility, and involvement with their infant children. *Journal of Social Service Research*, 39 (3), 380–396. <https://doi.org/10.1080/01488376.2013.775089>
- Carlson, D.L., Petts, R.J., & Pepin, J.R. (2020). Changes in Parents' Domestic Labor During the COVID-19 Pandemic. *Sociological Inquiry*, 92 (3), 1217–1244. <https://doi.org/10.31235/osf.io/jy8fn>
- Carlson, M. J. (2006). Family Structure, Father Involvement, and Adolescent Behavioral Outcomes. *Journal of Marriage and Family*, 68 (1), 137–154. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2006.00239.x>
- Carranza, A. (2017). *Representación del estilo de apego y autoestima en escolares de un asentamiento humano de la Molina*. [Tesis de licenciatura]. Repositorio UPC. <http://hdl.handle.net/10757/622025>
- Carrillo, S., Bermúdez, M., Suárez, L., Gutiérrez, M. C., & Delgado, X. (2016). Father's perceptions of their role and involvement in the family: A qualitative study in a Colombian sample. *Revista Costarricense de Psicología*, 35 (2), 37-54. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v35i02.03>
- Conde, G., Nóbrega, M., Fourment, K., & del Prado, J. N. (2016). Propiedades psicométricas del Attachment Q Sort en Lima, Perú: observaciones en casa y parque. *IV Congreso Internacional Red Iberoamericana de Apego - RIA*.

- https://www.researchgate.net/profile/Magaly-Noblega/publication/305727189_Propiedades_psicometricas_del_Attachment_Q_Sort_en_Lima_Peru_observaciones_en_casa_y_parque/links/579d9f2908ae80bf6ea48a70/Propiedades-psicometricas-del-Attachment-Q-Sort-en-Lima-Peru-observaciones-en-casa-y-parque.pdf
- Cook, G. A., Roggman, L. A., & Boyce, L. K. (2011). Fathers' and mothers' cognitive stimulation in early play with toddlers: Predictors of 5th grade reading and math. *Family Science*, 2 (2), 131–145. <https://doi.org/10.1080/19424620.2011.640559>
- Cox, M. J., Owen, M. T., Henderson, V. K., & Margand, N. A. (1992). Prediction of infant-father and infant-mother attachment. *Developmental Psychology*, 28 (3), 474–483. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.3.474>
- Cyr, C., Euser, E. M., Bakermans-Kranenburg, M. J., & van IJzendoorn, M. H. (2010). Attachment security and disorganization in maltreating and high-risk families: A series of meta-analyses. *Development and Psychopathology*, 22 (1), 87-108. <https://doi.org/10.1017/S0954579409990289>
- De Wolff, M. S., & van IJzendoorn, M. H. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development*, 68 (4), 571–591. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1997.tb04218.x>
- Delgado, C. (2017). *Involucramiento del padre en la crianza y seguridad del apego en niños(as) preescolares* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9940>
- Diener, E.D., Emmons, R.A., Larsen, R.J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49 (1), 71-75. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diniz, E., Brandao, T., Monteiro, L., & Verissimo, M. (2021). Father involvement during early childhood: A systematic review of the literature. *Journal of Family Theory & Review*, 13 (1), 77-99. <https://doi.org/10.1111/jftr.12410>
- Domecq, G. (2010). *Construcción y validación de una escala para medir el compromiso paterno* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/797>
- Dreyfus, H. (2019). La importancia del apego en el desarrollo del niño. *Consensus*, 24 (2), 183-194. <https://doi.org/10.33539/consensus.2019.v24n2.2327>

- Dumont, C., & Paquette, D. (2013). What about the child's tie to the father? A new insight into fathering, father-child attachment, children's socio-emotional development and the activation relationship theory. *Early Child Development and Care*, 183 (3-4), 430-446. <https://doi.org/10.1080/03004430.2012.711592>
- Feinberg, M. E. (2003). The Internal Structure and Ecological Context of Coparenting: A Framework for Research and Intervention. *Parenting: Science & Practice*, 3 (2), 95. http://dx.doi.org/10.1207/S15327922PAR0302_01
- Fogarty, K., & Evans, G. D. (2009). *The hidden benefits of being an involved father*. EDIS.
- Fonseca, G., da Cruz, R., Arsénio, J., Portugal, A., & Crespo, C. (2023). Becoming a father during the COVID-19 pandemic: the experiences of men in the transition to fatherhood. *The Journal of Men's Studies*, 31 (3), 351-370. <https://doi.org/10.1177/10608265231183901>
- Freeman, H., Newland, L. A., & Coyl, D. D. (2008). Father beliefs as a mediator between contextual barriers and father involvement. *Early Child Development and Care*, 178 (7-8), 803-819. <https://doi.org/10.1080/03004430802352228>
- Gelir, I., & Duzen, N. (2021): Children's changing behaviours and routines, challenges and opportunities for parents during the COVID-19 pandemic. *Education 3-13*, 50 (7), 907-917. <https://doi.org/10.1080/03004279.2021.1921822>
- González, M. S., & Santos, M. E. (2019). *Programas de acompañamiento familiar en la primera infancia: motivación y diseño: El Caso del Programa Mil Dias* (No. 4196). Asociación Argentina de Economía Política.
- Groh, A. M., Fearon, R. M. P., van IJzendoorn, M. H., Bakermans-Kranenburg, M. J., & Roisman, G. I. (2016). Attachment in the Early Life Course: Meta-Analytic Evidence for Its Role in Socioemotional Development. *Child Development Perspectives*, 11 (1), 70-76. <https://doi.org/10.1111/cdep.12213>
- Grossmann, K., Grossmann, K., Fremmer-Bombik, E., Kindler, H., Scheuerer-Engelisch, H., & Zimmermann, P. (2002). The uniqueness of the child-father attachment relationship: Fathers' sensitive and challenging play as a pivotal variable in a 16- year longitudinal study. *Social Development*, 11 (3), 307-331. <https://doi.org/10.1111/1467-9507.00202>
- Grossmann, K., Grossmann, K., Kindler, H., & Zimmermann, P. (2008). A wider view of attachment and exploration: The influence of mothers and fathers on the development of psychological security from infancy to young adulthood. En J. Cassidy & P. Shaver

- (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research and clinical applications* (pp. 857-879). Guilford Press.
- Hamui-Sutton, A. (2013). Un acercamiento a los métodos mixtos de investigación en educación médica. *Investigación en educación médica*, 2 (8), 211-216. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72714-5](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72714-5)
- Henrich, J., Heine, S. J., & Norenzayan, A. (2010). Beyond WEIRD: Towards a broad-based behavioral science. *Behavioral and Brain Sciences*, 33 (2-3), 111-135. <https://doi.org/10.1017/S0140525X10000725>
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2da Ed.). McGraw-Hill.
- Hohmann-Marriott, B. (2011). Coparenting and Father Involvement in Married and Unmarried Coresident Couples. *Journal of Marriage and Family*, 73 (1), 296-309. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00805.x>
- Instituto de Opinión Pública de la PUCP [IOP - PUCP]. (2010). *Niveles socioeconómicos*. Lima, Perú: Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2017). *Características de los hogares de madres y padres solos con hijos/as menores de 18 años de edad*. INEI
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2022). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar-ENDES 2022*. INEI.
- International Planned Parenthood Federation/Western Hemisphere Region, & PROMUNDO. (2017). *Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe 2017* [Fatherhood's status: Latin American and Caribbean 2017].
- Janto, C. (2015). *La paternidad: una creación compartida* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5910>
- Jia, R., Kotila, L. E., & Schoppe-Sullivan, S. J. (2012). Transactional relations between father involvement and preschoolers' socioemotional adjustment. *Journal of Family Psychology*, 26 (6), 848-857. <https://doi.org/10.1037/a0030245>
- Kreffft Braedt, A. M. *Conducta de base segura y competencia socioemocional en niños institucionalizados en edad preescolar*. [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7700>
- Kreyenfeld, M., & Zinn, S. (2021). Coronavirus and care: How the coronavirus crisis affected fathers' involvement in Germany. *Demographic Research*, 44 (4), 99-124. <https://doi.org/124.10.4054/DemRes.2021.44.4>

- Kulik, L., & Sadeh, I. (2015). Explaining fathers' involvement in childcare: An ecological approach. *Community, Work & Family*, 18 (1), 19–40. <https://doi.org/10.1080/13668803.2014.944483>
- Kulik, L., & Tsoref, H. (2010). The entrance to the maternal garden: environmental and personal variables that explain maternal gatekeeping. *Journal of Gender Studies*, 19 (3), 263–277. <http://dx.doi.org/10.1080/09589236.2010.494342>
- Kuo, P. X., Volling, B. L., & Gonzalez, R. (2018). Gender role beliefs, work–family conflict, and father involvement after the birth of a second child. *Psychology of men & masculinity*, 19 (2), 243. <https://doi.org/10.1037/men0000101>
- Kwok, S., Ling, C., Leung, C., & Li, J. (2013). Fathering self-efficacy, marital satisfaction and father involvement in Hong Kong. *Journal of Child and Family Studies*, 22 (8), 1051–1060. <https://doi.org/10.1007/s10826-012-9666-1>
- Lamb, M. (1976). Interactions between two-year-olds and their mothers and fathers. *Psychological Reports*, 38 (2), 447–450. <https://doi.org/10.2466/pr0.1976.38.2.447>
- Lamb, M. (1987). The emergent American father. En M. E. Lamb (Ed.), *The father's role: Crosscultural perspectives* (pp. 3-25). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Lamb, M. (2000) The History of Research on Father Involvement. *Marriage & Family Review*, 29 (2-3), 23-42. https://www.doi.org/10.1300/J002v29n02_03
- Lamb, M., Pleck, J., Charnov, E., & Levine, J. (1985). Paternal behavior in humans. *American Zoologist*, 25 (3), 883-894. <https://doi.org/10.1093/icb/25.3.883>
- Lewis, C., & Lamb, M. E. (2003). Fathers' influences on children's development: The evidence from two-parent families. *European Journal of Psychology of Education*, 18 (2), 211–228. <https://doi.org/10.1007/bf03173485>
- Lista, G., & Bresesti, I. (2020). Fatherhood during the COVID-19 pandemic: an unexpected turnaround. *Early human development*, 144 (s/n). <https://doi.org/10.1016/j.earlhumdev.2020.105048>
- Luna-Victoria, A. (2015). *Sensibilidad paterna y seguridad: El rol de la satisfacción marital* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6458>
- Manlove, E. E., & Vernon-Feagans, L. (2002). Caring for infant daughters and sons in dual-earner households: Maternal reports of father involvement in weekday time and tasks. *Infant and Child Development*, 11 (4), 305–320. <http://dx.doi.org/10.1002/icd.260>
- Margaria, A. (2021). Fathers, childcare and COVID-19. *Feminist Legal Studies*, 29 (1), 133-144. <https://doi.org/10.1007/s10691-021-09454-6>

- Marino-Jiménez, M., & Ramírez-Rodríguez, L. (2022). Análisis sistémico de la educación a distancia escolar peruana en el entorno de la COVID-19. *American Journal of Distance Education*, 36 (2), 150–165. <https://doi.org/10.1080/08923647.2022.2073745>
- Marrone, M. (2009). *La Teoría del apego: Un enfoque actual*. Psimática.
- Marvin, R., Britner, R., Russell, B. (2016). Normative development. The ontogeny of attachment. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research and clinical applications* (pp. 273-290). The Guilford Press.
- Maryuni, N. P. E., Tirtayani, L. A., & Ambara, D. P. (2022). Father Involvement in Early Childhood Care during the Covid-19 Pandemic. *Journal of Psychology and Instruction*, 6 (3). <https://doi.org/10.23887/jpai.v6i3.52602>
- Matte-Gagné, C., Turgeon, N. R., Bernier, A., & Cyr, C. (2023). Toward a better understanding of the associations among different measures of father involvement and parenting alliance. *Journal of Family Issues*, 44 (1), 244-263. <https://doi.org/10.1177/0192513X211044>
- McBride, B. A., Brown, G. L., Bost, K. K., Shin, N., Vaughn, B., & Korth, B. (2005). Paternal Identity, Maternal Gatekeeping, and Father Involvement*. *Family Relations*, 54 (3), 360–372. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2005.00323.x>
- McBride, B. A., Schoppe, S. J., Ho, M., & Rane T. R. (2004). Multiple determinants of father involvement: An exploratory analysis using the PSID-CDS data set. En Day, R.D & Lamb, M.E. (Ed.), *Conceptualizing and measuring father involvement*. Mahwah, N.J: Lawrence Erlbaum Assoc. Pub.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE] (2019). *Informe Anual 2018: La Mujer en el Mercado Laboral Peruano*. MTPE.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE] (2021). *Informe Anual del Empleo en el Perú 2021*. MTPE.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE] (2022). *Informe Anual del Empleo en el Perú 2022*. MTPE.
- Monteiro, L., Veríssimo, M., Vaughn, B., Santos, A., & Bost, K (2008). Secure base representations for both fathers and mothers predict children's secure base behavior in a sample of Portuguese families. *Attachment & Human Development*, 10 (2), 189- 206. <https://doi.org/10.1080/14616730802113711>
- Monteiro, L., Veríssimo, M., Vaughn, B., Santos, A., Torres, N., & Fernandes, M. (2010). The organization of children's secure base behaviour in two-parent Portuguese families and

- father's participation in child-related activities. *European Journal of Developmental Psychology*, 7 (5), 545-560. <https://doi.org/10.1080/17405620902823855>
- Murphy, S. E., Gallegos, M. I., Jacobvitz, D. B., & Hazen, N. L. (2017). Coparenting dynamics: Mothers' and fathers' differential support and involvement. *Personal Relationships*, 24 (4), 917-932. <https://doi.org/10.1111/pere.12221>
- Nóbrega, M. (2012). *Conducta de base segura y sensibilidad en niños y madres del distrito de Los Olivos* [Tesis de doctorado]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/4491>
- Nóbrega, M., Guimet, M., Ugarte, A., Marinelli, F., Apolinario, G., Uchuya, D., & Santos, C. (2022). Are fathers' rearing histories associated with their involvement in childrearing? A Peruvian study. *Psicología*, 36 (2), 15-25. <https://doi.org/10.17575/psicologia.1799>
- Noor, L. (2021). *Exploring fathers' involvement in childcaring during the COVID-19 pandemic in urban areas* [Tesis Doctoral]. Repositorio de Brac University. <http://hdl.handle.net/10361/16400>
- Norman, H., Elliot, M., & Fagan, C. (2018). Does fathers' involvement in childcare and housework affect couples' relationship stability? *Social Science Quarterly*, 99 (5), 1599–1613. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12523>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019). Evolución y perspectivas de la participación laboral femenina en América Latina. *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe [CEPAL]*, s/v (21).
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (11 de marzo de 2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. *Organización Panamericana de la Salud*. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Paquette, D., Bolté, C., Turcotte, G., Dubeau, D. & Bouchard, C. (2000). A New Typology of Fathering. Defining and associated variables. *Infant and Child Development*, 9 (4), 213–230. [https://doi.org/10.1002/1522-7219\(200012\)9:4<213::AID-ICD233>3.0.CO;2-0](https://doi.org/10.1002/1522-7219(200012)9:4<213::AID-ICD233>3.0.CO;2-0)
- Pasquel, A. F., Cajas, V. T., & Dávila, R. C. (2023). Remote Work in Peru during the COVID-19 Pandemic. *Administrative Sciences*, 13 (2), 58. <https://doi.org/10.3390/admsci13020058>
- Pedraglio, C. (2002). *Calidad de los roles de un grupo de madres que trabajan y su relación con el apego que desarrollan sus hijos* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP.

- Planalp, E.M., & Braungart-Rieker, J.M. (2016). Determinants of father involvement with young children: Evidence from the Early Childhood Longitudinal Study-Birth Cohort. *Journal of Family Psychology*, 30 (1), 135–146. <https://doi.org/doi:10.1037/fam0000156>
- Plataforma de Paternidades. (2016). *Ser papá en el Perú. Estado del arte de los estudios sobre paternidades en el Perú* [Being a dad in Peru. State of art of studies on fatherhood in Peru]. Campaña de Paternidad/Men Care América Latina. <http://www.campanapaternidad.org/ser-papa-en-el-peru/>
- Pleck, J. H. (1984). *Changing fatherhood. Unpublished manuscript*. Wellesley College Center for Research on Women.
- Pleck, J. H. (2007). Why could father involvement benefit children? Theoretical perspectives. *Applied development science*, 11 (4), 196–202. <https://doi.org/10.1080/10888690701762068>
- Posada, G., Jacobs, A., Carbonell, O., Alzate, G., Bustamante, M., & Arenas, A. (1999). Maternal care and attachment security in ordinary and emergency contexts. *Developmental Psychology*, 35(6), 1379-1388. <https://doi.org/10.1037//0012-1649.35.6.1379>
- Posada, G., Waters, E., Crowell, J. A., & Lay, K.-L. (1995). Is It Easier to Use a Secure Mother as a Secure Base? Attachment Q-Sort Correlates of the Adult Attachment Interview. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 60 (2-3), 133-145. <https://doi.org/10.2307/1166175>
- Presidencia del Consejo de Ministros (2020, 15 de marzo). Decreto Supremo 130. *Por el cual se declara Estado de Emergencia Nacional por las graves circunstancias que afectan la vida de la Nación a consecuencia del brote del COVID-19*. Diario Oficial El Peruano 1864948-1. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/566448/DS044-PCM_1864948-2.pdf?v=1584330685
- Presidencia del Consejo de Ministros (2022, 27 de octubre). Decreto Supremo 044. *Por el cual se deroga el Decreto Supremo N° 016-2022-PCM, Decreto Supremo que declara Estado de Emergencia Nacional por las circunstancias que afectan la vida y salud de las personas como consecuencia de la COVID-19 y establece nuevas medidas para el restablecimiento de la convivencia social, sus prórrogas y modificaciones*. Diario Oficial El Peruano 2119569-2. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/2119571-1>

- Recto, P., & Lesser, J. (2021). Young Hispanic fathers during COVID-19: Balancing parenthood, finding strength, and maintaining hope. *Public Health Nursing*, 38 (3), 367-373. <https://doi.org/10.1111/phn.12857>
- Rosenberg, J., & Wilcox, W. B. (2006). *The importance of fathers in the healthy development of children*. US Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families.
- Ruiz-Frutos, C., Palomino-Baldeón, J. C., Ortega-Moreno, M., Villavicencio-Guardia, M. D. C., Dias, A., Bernardes, J. M., & Gómez-Salgado, J. (2021). Effects of the COVID-19 pandemic on mental health in Peru: psychological distress. *Healthcare*, 9 (6), 691. <https://doi.org/10.3390/healthcare9060691>
- Sarkadi, A., Kristiansson, R., Oberklaid, F., & Bremberg, S. (2008). Fathers' involvement and children's developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies. *Acta pediátrica*, 97 (2), 153-158. <https://www.doi.org/10.1111/j.1651-2227.2007.00572.x>
- Sary, M., & Turnip, S. (2015). Attitude difference between fathers and mothers toward fathers involvement in child rearing activities among couples with 0-12 months old babies. Community based study in a primary health care setting. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 190 (s/n), 92-96. <https://www.doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.921>
- Schoppe-Sullivan, S. J., & Fagan, J. (2020). The evolution of fathering research in the 21st century: persistent challenges, new directions. *Journal of Marriage and Family*, 82 (1), 175–197. <https://doi.org/10.1111/jomf.12645>
- Sheppard, P., & Brough, M. (2022). Father–Toddler Bonding during the COVID-19 Lockdown: Qualitative Insights from 17 Families in Britain. *Social Sciences*, 11 (12) <https://doi.org/10.3390/socsci11120542>
- Shum, A., Klampe, M. L., Pearcey, S., Cattell, C., Burgess, L., Lawrence, P. J., & Waite, P. (2023). Parenting in a pandemic: a qualitative exploration of parents' experiences of supporting their children during the COVID-19 pandemic. *Journal of Family Studies*, 29 (5), 2335–2355. <https://doi.org/10.1080/13229400.2023.2168561>
- Silva, N., & Pérez, F. (2021). Involucramiento paterno y cuidados durante la crisis sociosanitaria. *Psicoperspectivas*, 20 (3), 43-54. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2394>
- Solomon, J. y George, C. (2016). The Measurement of Attachment Security and Related Constructs in Infancy And Early Childhood. En J. Cassidy y P. Shaver (Eds.),

- Handbook of Attachment: Theory, Research, and Clinical Applications* (pp. 383–418). Guilford Press.
- Spinelli, M., Lionetti, F., Setti, A., & Fasolo, M. (2021). Parenting Stress During the COVID-19 Outbreak: Socioeconomic and Environmental Risk Factors and Implications for Children Emotion Regulation. *Family process*, 60 (2), 639–653. <https://doi.org/10.1111/famp.12601>
- Summers, J. A., Boller, K., & Raikes, H. (2004). Preferences and perceptions about getting support expressed by low-income fathers. *Fathering*, 2 (1), 61–82. <https://doi.org/10.3149/fth.0201.61>
- Taubman-Ben-Ari, O., & Ben-Yaakov, O. (2020). Distress and apprehension among new parents during the COVID-19 pandemic: The contribution of personal resources. *American Journal of Orthopsychiatry*, 90 (6), 810. <https://doi.org/10.1037/ort0000497>
- Ugarte, A. (2014). *Conducta de base segura con el padre y representaciones de apego en niños preescolares* [Tesis de licenciatura]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5599>
- Vaughn, B., & Waters, E. (1990). Attachment behavior at home and in the laboratory: Q-Sort observations and Strange Situation classifications of one-year-olds. *Child Development*, 61 (6), 1965-1973. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1990.tb03578.x>
- Vaughn, B., Waters, E., & Teti, D. (2021). Assessing Secure Base Behavior in Naturalistic Environments. En E. Waters, B. Vaughn & H. Salatas (Eds.), *Measuring attachment: Development assessment across the lifespan* (pp. 37 - 86). Guildford Press.
- Waters, E. (1995). Appendix A: The Attachment Q-Set (Version 3.0). *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 60 (2-3), 234-246. <https://www.doi.org/doi:10.2307/1166181>
- Waters, E., & Cummings, M. (2000). A secure base from which to explore close relationships. *Child Development*, 71 (1), 164-172. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00130>
- Waters, E., & Deane, K. (1985). Defining and assessing individual differences in attachment relationships: Q-Methodology and the organization of behavior in infancy and early childhood. En I. Bretherton & E. Waters (Eds.), *Growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50 (1-2), 41-65. <https://doi.org/10.2307/3333826>

- Wells, M. B., Svahn, J., Svedlind, K., & Andersson, E. (2022). A qualitative study of Swedish fathers' experiences of becoming a father during the COVID-19 pandemic. *European Journal of Midwifery*, 6 (15), 1-7. <https://doi.org/10.18332/ejm/146082>
- Zegarra, J., Romero, X., & Cáceres, G. (2014). Teoría de la mente, apego y función ejecutiva en niños de distinto nivel socioeconómico. *Revista de psicología*, 16 (1), 9-16.



Apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado

El propósito de este documento es informar a los y las participantes sobre esta investigación y solicitarles su consentimiento. De esta manera, el presente estudio es realizado por Sofía Pérez López, estudiante de último año de la carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y bajo la supervisión de la profesora Katherine Fourment. Además, esta investigación tiene como objetivo conocer sobre las características del rol del padre en el cuidado de su hijo/a y las particularidades de la interacción con su niño/a.

Si accede a participar, se le solicitará contestar una serie de preguntas sobre usted y su familia y se llevará a cabo una observación de la interacción entre usted y su hijo/a, la cual será grabada con fines académicos. Una vez terminada dicha grabación, se le pedirá contestar un cuestionario con relación a su participación en la crianza de su hijo/a. Posteriormente, se procederá a hacerle algunas preguntas relacionadas a su participación en la crianza de su hijo/a en el periodo de pandemia. Además, si usted lo autoriza, sus respuestas serán grabadas. De esta manera, la duración de esta reunión será alrededor de una hora y media o dos horas.

Cabe resaltar que, la totalidad de la información que usted nos brinde será completamente confidencial, anónima y no será usada para ningún otro propósito fuera de los objetivos de este estudio. Además, su participación es voluntaria y las actividades a realizar no resultarán perjudiciales para usted ni su hijo/a.

Asimismo, tiene el derecho de abstenerse a participar del estudio o retirarse del mismo en cualquier momento en caso lo considere necesario. Si alguno de los procedimientos de esta investigación le resultan incómodos, tiene derecho de hacérmelo saber o simplemente de no responder alguna de las preguntas. Por último, si usted tiene alguna duda sobre el estudio puede realizarlas en cualquier momento.

Agradezco de antemano su participación.

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar voluntariamente en esta investigación. Además, he sido informado de manera verbal sobre este estudio, he leído la información escrita adjunta y tenido la oportunidad de preguntar cualquier duda referente a ello.

Al firmar este protocolo brindo mi consentimiento para que mi información personal pueda ser usada de acuerdo con los objetivos de esta investigación y de forma completamente confidencial. Asimismo, comprendo que puedo dar por finalizada mi participación en cualquier

momento sin que esto llegue a ser perjudicial para mí. Por último, entiendo que se me brindará un duplicado de este consentimiento y que tengo la posibilidad de solicitar cualquier información sobre los resultados de esta investigación. En caso este sea mi requerimiento, puedo comunicarme con Sofia Pérez López al correo sofia.perez@pucp.edu.pe o con la profesora Katherine Fourment al correo kfourment@pucp.pe.



Apéndice B: Consentimiento informado sin grabación

El propósito de este documento es informar a los y las participantes sobre esta investigación y solicitarles su consentimiento. De esta manera, el presente estudio es realizado por Sofía Pérez López, estudiante de último año de la carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y bajo la supervisión de la profesora Katherine Fourment. Además, esta investigación tiene como objetivo conocer sobre las características del rol del padre en el cuidado de su hijo/a y las particularidades de la interacción con su niño/a

Si accede a participar, se le solicitará contestar una serie de preguntas sobre usted y su familia y se llevará a cabo una observación de la interacción entre usted y su hijo/a, durante la cual se tomará anotaciones para un futuro análisis. Una vez terminada dicha observación, se le pedirá contestar un cuestionario con relación a su participación en la crianza de su hijo/a. Posteriormente, se procederá a hacerle algunas preguntas relacionadas a su participación en la crianza de su hijo/a en el periodo de pandemia. Además, si usted lo autoriza, sus respuestas serán grabadas. De esta manera, la duración de esta reunión será alrededor de una hora y media o dos horas.

Cabe resaltar que, la totalidad de la información que usted nos brinde será completamente confidencial, anónima y no será usada para ningún otro propósito fuera de los objetivos de este estudio. Además, su participación es voluntaria y las actividades a realizar no resultarán perjudiciales para usted ni su hijo/a.

Asimismo, tiene el derecho de abstenerse a participar del estudio o retirarse del mismo en cualquier momento en caso lo considere necesario. Si alguno de los procedimientos de esta investigación le resultan incómodos, tiene derecho de hacérmelo saber o simplemente de no responder alguna de las preguntas. Por último, si usted tiene alguna duda sobre el estudio puede realizarlas en cualquier momento.

Agradezco de antemano su participación.

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar voluntariamente en esta investigación. Además, he sido informado de manera verbal sobre este estudio, he leído la información escrita adjunta y tenido la oportunidad de preguntar cualquier duda referente a ello.

Al firmar este protocolo brindo mi consentimiento para que mi información personal pueda ser usada de acuerdo con los objetivos de esta investigación y de forma completamente confidencial. Asimismo, comprendo que puedo dar por finalizada mi participación en cualquier

momento sin que esto llegue a ser perjudicial para mí. Por último, entiendo que se me brindará un duplicado de este consentimiento y que tengo la posibilidad de solicitar cualquier información sobre los resultados de esta investigación. En caso este sea mi requerimiento, puedo comunicarme con Sofia Pérez López al correo sofia.perez@pucp.edu.pe o con la profesora Katherine Fourment al correo kfourment@pucp.pe.



Apéndice C: Comparación de muestras relacionadas

Tabla 1

Comparación de medias del puntaje global y dimensiones del involucramiento paterno reportado por los padres y las madres

Involucramiento paterno	Padres		Madres		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Puntaje global	186.00	19.39	185.00	23.19	.18	.86
Apertura al mundo	4.12	0.53	4.14	0.63	-.12	.91
Cuidados básicos	4.11	0.55	4.22	0.60	-1.00	.33
Disciplina	4.19	0.57	4.04	0.80	1.10	.29
Evocaciones	3.95	0.64	4.04	0.59	-.42	.68
Interacciones	4.08	0.60	3.98	0.69	.70	.49
Soporte emocional	4.35	0.52	4.57	0.51	.93	.37

Apéndice D: Guía de entrevista

Fase inicial

Esta segunda parte de la investigación está destinada a ahondar acerca de su participación en la crianza de su hijo/a durante el periodo de pandemia. De esta manera, esta entrevista tendrá una duración aproximada de 30 minutos y, como lo mencioné anteriormente, esta será grabada con fines estrictamente académicos. Además, es importante que tenga en cuenta que todo lo que conversemos aquí será confidencial y tiene derecho a no responder algo o retirarse cuando lo necesite.

- ¿Alguna duda o consulta sobre el procedimiento antes de continuar?

Fase intermedia

1. ¿Cómo diría usted que es la relación actual con (NOMBRE)?
2. ¿Considera usted que el hecho de haberse convertido en padre de (NOMBRE) durante la pandemia (confinamiento) puede haber marcado de alguna manera en particular la relación que usted tiene con (NOMBRE)?
 - a. ¿Cómo así? ¿podría comentarme algunas situaciones o ejemplos de lo que me dice?
3. Sobre los cuidados básicos de (NOMBRE), es decir limpiarlo, cuidarlo cuando está enfermo, vestirlo, alimentarlo o llevarlo al médico, ¿considera usted que el tiempo que pasaron juntos durante el confinamiento por la pandemia facilitó o dificultó su involucramiento en alguna de estas tareas de cuidados básicos?
 - a. Si no lo menciona espontáneamente decir ¿podría brindarme algún ejemplo?
4. Sobre el apoyo emocional hacia (NOMBRE), es decir consolar, felicitar, expresarle su cariño a su hijo/a, ¿considera usted que el tiempo que pasaron juntos durante el confinamiento por la pandemia facilitó o dificultó el que pudiera brindarle apoyo emocional a (NOMBRE)?
 - a. Si no lo menciona espontáneamente decir ¿podría comentarme algunas situaciones específicas?
5. Sobre la motivación a explorar de (NOMBRE), es decir promover que conozca lugares nuevos, que aprenda nuevos juegos y/o actividades, ¿considera usted que el tiempo que pasaron juntos durante el confinamiento por la pandemia facilitó o dificultó el que usted pudiera promover la exploración de (NOMBRE)?
 - a. Si no lo menciona espontáneamente decir ¿podría comentarme algunas situaciones específicas?

6. Sobre la interacción con (NOMBRE), es decir el jugar, escuchar música, pasar tiempo libre con su hijo/a, compartir momentos cuando se queden solos en casa, ¿considera usted que el tiempo que pasaron juntos durante el confinamiento por la pandemia facilitó o dificultó el que pudiera interactuar plenamente con (NOMBRE)?
 - a. Si no lo menciona espontáneamente decir ¿podría comentarme algunas situaciones específicas?
7. Respecto al hecho de compartir o comentar aspectos positivos de (NOMBRE) con otras personas, ¿considera usted que el tiempo que pasaron juntos durante el confinamiento por la pandemia facilitó o dificultó el llevar a cabo estas acciones?
8. Sobre las formas en las que suele enseñar o corregir en algunas situaciones a (NOMBRE), ¿considera usted que el tiempo que pasaron juntos durante el confinamiento por la pandemia facilitó o dificultó la manera en la que realizaba estas actividades o acciones?
9. ¿Qué fue lo más difícil de ser padre durante el período de pandemia? ¿Y lo más gratificante? (Algo positivo y algo complicado)

Fase final

- Recapitulación de lo conversado a lo largo de la entrevista
- A partir de ello, preguntar si quisiera añadir algo más a sus respuestas.
- Despedida a la participante y agradecimiento por su tiempo.

Apéndice E: Ficha sociodemográfica

Datos del niño:									
Edad (años y meses):							Fecha de nacimiento:		
Sexo	F	M	Lugar de nacimiento:				Posición ordinal:		
Cuidador principal:			Cuidadores secundarios:						
Dificultad al nacer o durante el parto:			Enfermedades en el último mes:				Enfermedades o accidentes importantes a lo largo de su vida:		
Personas que viven en la casa			Madre		Padre		Hermanos (as)		Otros
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	
			Abuelos (as)		Tíos (as)		Primos (as)		
			Sí	No	Sí	No	Sí	No	

Datos del padre:						
Edad:					Fecha de nacimiento:	
Lugar de nacimiento:			Edad de migración (de ser el caso):		Número de hijos:	
Número de años estudiados en total:			Años primaria:			Años secundaria:
Años superior técnica:			Años superior universitaria:			Ocupación:
Estado civil:					Tiempo de convivencia con su pareja actual:	
Soltero	Casado	Viudo	Divorciado	Conviviente		

Tiene trabajo remunerado		Trabajo remunerado			Tiempo	
Si	No	En casa	Fuera de casa	Híbrido	Medio tiempo	Tiempo completo
Tiempo compartido con su hijo en horas		L - V	S - D	¿Qué actividades suele realizar con su hijo(a) cuando están juntos?		
¿Se siente apoyado en la crianza de su hijo?				Persona(s) que lo apoyan:		
SÍ		NO				

Datos de la madre:						
Edad:				Fecha de nacimiento:		
Lugar de nacimiento:		Edad de migración (de ser el caso):		Número de hijos:		
Número de años estudiados en total:		Años primaria:			Años secundaria:	
Años superior técnica:		Años superior universitaria:			Ocupación:	
Tiene trabajo remunerado		Trabajo remunerado			Tiempo	
Si	No	En casa	Fuera de casa	Híbrido	Medio tiempo	Tiempo completo

Cuando tiene dudas o dificultades sobre la crianza de su hijo recurre a:	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
La madre de su hijo					
Su familia					
Sus amigos					
Sus compañeros de trabajo					

Organizaciones, asociaciones, parroquia					
El centro de estimulación temprana					
Médico y/o enfermera					

Durante el último mes en la familia se han vivido situaciones estresantes como:							
Pérdida de empleo		Problemas con su pareja		Problemas económicos		Problemas de vivienda	
SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
Fallecimiento de familiar cercano		Enfermedades graves		Problemas con alcohol		Problemas con drogas	
SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
Otros:						Ninguno	

Apéndice F: Análisis temático

